

# Históricas Digital

Patrick Johansson K.

“Domine modo filia mea deffuncta est sed veni et ympone manum tuam super eam et vivet, Math, 9

Señor, mi hija acaba de morir pero ven, impón tu mano sobre ella y vivirá. Mateo, 9”

p. 351-410

## *Cantares mexicanos III*

Guadalupe Curiel Defossé y Salvador Reyes Equiguas  
(coordinación)

Miguel León-Portilla (introducción y edición)

México

Universidad Nacional Autónoma de México  
Instituto de Investigaciones Históricas/Fideicomiso Felipe  
Teixidor y Monserrat Alfau de Teixidor

2019

632 p.

Figuras

ISBN 978-607-30-1981-1 (obra completa)

ISBN 978-607-30-2003-9 (tomo III)

Formato: PDF

Publicado en línea: 6 de mayo de 2020

Disponible en:

[http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/550t4/cantares\\_mexicanos.html](http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/550t4/cantares_mexicanos.html)

D. R. © 2020, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS



## VI. Domine modo filia mea deffuncta est sed veni et ympone manum tuam super eam et vivet, Math, 9

Señor, mi hija acaba de morir pero ven,  
impón tu mano sobre ella y vivirá. Mateo, 9

Estudio introductorio, transcripción paleográfica  
y traducción al español

PATRICK JOHANSSON K.

Universidad Nacional Autónoma de México  
Instituto de Investigaciones Históricas

### ESTUDIO INTRODUCTORIO

El sermón *Domine modo filia mea deffuncta est sed veni et ympone manum tuam super eam et vivet* difiere del texto que lo precede en cuanto al tamaño de la letra y al espacio entre los renglones, mas no en la grafía en sí, la cual es de tipología “itálica” inclinada a la derecha con un trazo uniforme y muy regular.

Las fojas están limpias, si bien la tinta se corrió en algunas tachaduras de tal manera que parecen pequeñas manchas en el cuerpo del texto. La caja es regular y claramente definida, con apostillas que remiten a palabras señaladas dentro del texto mediante el signo +.

#### *Las apostillas*

Figuran en los márgenes derecho e izquierdo, o en la parte inferior de la caja. La grafía de las apostillas es distinta de la del texto transcrito. Están

Patrick Johansson K.

escritas en español, en náhuatl y en latín, y son añadiduras o glosas. Se distinguen dos manos distintas en la escritura de las apostillas:

- a) La primera, con una grafía muy descuidada, corresponde a las dos apostillas del folio 152r, la glosa del folio 152v, la palabra *accento* que se encuentra abajo en el margen derecho del folio 154r; la del folio 154v; la palabra “sobervia”, situada en la parte inferior del folio 155r, la palabra “relampaguear” que ocupa el margen izquierdo del folio 155v, y la anotación situada al final del texto.
- b) Las glosas *Simile* (f. 153r y 156r), *incurabilis* (f. 154v), *Despide-se el enfermo de los suyos*, y *xiquhuallaub*, *xic*, que figuran en los márgenes, manifiestan una escritura elegante pero algo distinta de la grafía del texto.

### *Correcciones y añadiduras*

Numerosas son las correcciones efectuadas en el texto por el copista en el momento de transcribir o en una lectura posterior. Consisten generalmente en añadir encima de una palabra las letras, los signos diacríticos faltantes u otra palabra, o en tachar una letra, una sílaba o una palabra. Algunas repeticiones permanecen sin corregir.

### *Paleografía*

La grafía, clara y cuidada, corresponde a finales del siglo XVI o principios del XVII. A diferencia de otros textos del mismo documento, contiene mayúsculas con valor estético que no corresponden a la puntuación. Señalemos, por ejemplo, el garabato excéntrico que adorna la letra “D” de

*Domine* en el título. En la mayoría de los casos, es la letra “c” la que se destaca visualmente aun cuando se encuentra dentro de una palabra —ejemplo: *timoCaltia*— y sin que tenga una función déctica ni un carácter sistemático. Se utilizan las abreviaturas típicas en textos doctrinales del siglo XVI (ejemplo:  $\bar{q}$  para *que*, toto. para *totecuyo*,  $\bar{tpc}$ . para *tlalticpac*, etcétera), con o sin tildes.

### *Los fonemas y los grafemas*

En cuanto a la correspondencia de los fonemas de la lengua náhuatl con las letras utilizadas en la escritura del texto, no difiere de la grafía adoptada en otros textos del mismo documento, la cual sigue las reglas que prevalecen a finales del siglo XVI. Cabe señalar que es distinta de la grafía utilizada por Sahagún y sus copistas indígenas en la *Historia general de las cosas de Nueva España*. La semivocal [w] se escribe *hu-* (*huel*, *yehuatl*, etcétera).

Ç. Consonante fricativa dental sorda. La consonante dental sorda fue escrita mediante una “c” con cedilla cuando precedía las vocales “a” (*çan*), “o” (*aço*) y a veces antes de cualquier vocal. Se escribe con la letra “z” cuando se encuentra dentro de una palabra (*yeciliztli*) o al final cuando constituye el morfema del futuro (*choquiz*).

La consonante dental nasal sonora [n] se escribe en el manuscrito mediante la letra “n”, con una tilde o un acento sobre la vocal que la antecede. Transcribimos el diacrítico con la letra “n”.

Y, como semiconsonante fricativa palatal sonora, alterna con la letra “i”:  
*yuhquin / iuhquin*.

Y, como vocal, alterna también con la letra i: *yn / in*.

Patrick Johansson K.

[kw] La consonante oclusiva velar sorda [k] con la semiconsonante [w] se escribe en nuestro texto *qu-* (*qualiztli*) a diferencia de otras grafías del náhuatl que consignan *cu-* (*cualiztli*).

**h.** Consonante aspirada velar sorda. La aspirada [h] se transcribe sistemáticamente mediante el grafema “h”. Ejemplo: *opachiuh*, *ihqui*, *opox-cauhqui*.

[N] Consonante dental nasal sonora en posición final. El grafema “n”, el acento o la tilde no figuran a veces para referir el fonema correspondiente. Ocurre específicamente en la palabra *çan*, escrita frecuentemente *ça* en el documento. Podría tratarse de una omisión por parte del escriba, pero también podría indicar que la consonante ya no se articulaba claramente aun cuando la vocal era nasalizada.

Los signos diacríticos abundan y su uso resulta poco sistemático. El acento [ˈ] vale generalmente por una “n” pero señala a veces también una oclusiva glotal.

La consonante oclusiva glotal no está señalada sistemáticamente y cuando se consigna gráficamente es mediante el saltillo [̣] típico de la modalidad jesuítica (*cfr.* Carochi), la letra “h”, o un semicírculo sobre la vocal [̤].

Una tilde sobre las vocales parece corresponder a un rasgo de cantidad.

### *La puntuación*

La puntuación es escasa, irregular y no corresponde siempre a la dinámica discursiva oral. Si bien, cuando cambia el tema en un párrafo, no sólo un punto sino una línea (con trazo temblado) señala el fin del tema tratado.

Un punto puede separar indebidamente dos palabras estrechamente vinculadas sintácticamente; por ejemplo, en la frase *in aquin. quilnamiqui...* “aquel que recuerda...” el punto entre el sujeto *aquin* y la proposición subordinada dificulta la comprensión.

Las comas figuran eventualmente en el texto así como los dos puntos sin que se sistematice su uso en función del sentido o de la prosodia. Los signos de interrogación no se transcriben de manera sistemática y cuando figuran están situados al final de la oración, como era la costumbre en el siglo XVI. Cuando hay una sucesión de preguntas el signo de interrogación está colocado en la parte final de la última pregunta.

En este mismo contexto de la puntuación, es preciso señalar marcas específicas de comienzo y fin de determinados párrafos o rubros dentro del sermón. Un signo Y (upsilón griego) que figura en el margen izquierdo señala el comienzo de una parte y una raya que prolonga la última palabra indica el fin de dicha parte. Cabe señalar que estas marcas de inicio de párrafos están presentes en los folios 80r-83r de *Cantares* y señalan el inicio de cada canto así como las distintas estrofas que lo constituyen.

De acuerdo con las marcas, el orador habría dividido su discurso en cinco partes. Sin embargo, si bien su comienzo no está señalado mediante el signo Y, la raya que figura al final del segundo párrafo define la especificidad temática de su contenido, por lo que podría haber constituido una parte. Por otro lado, ningún signo específico señala el comienzo del Epílogo pero es claro que se distingue de las demás partes. El sermón se dividiría entonces en siete partes.

### *Las unidades gramaticales*

Las palabras están generalmente aisladas de manera sintácticamente correcta, lo que muestra que el copista tenía un buen conocimiento de la gramática del náhuatl. Se observan sin embargo entes morfológicos inde-

Patrick Johansson K.

bidamente unidos o separados de las palabras con las que se vinculan gramaticalmente. Es el caso por ejemplo del determinante *in* (yn) a veces unido al sustantivo que determina (*intlalticpaccayotl* “la vida terrenal”), o del adjetivo posesivo del plural, también *in* (yn), erróneamente separado (según las convenciones que entonces prevalecían) del elemento poseído.

A veces la letra final de una palabra (generalmente una “n”) está pegada a la palabra siguiente: y *nixquich tlacatl* en vez de *yn ixquich tlacatl* “todos los hombres”. Estos indicios sugieren que el copista era indígena.

#### CRITERIOS DE TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL

La traducción de un texto del náhuatl al español o del español al náhuatl es sin duda alguna un verdadero encuentro de dos mundos cognitivos. Cada una de las lenguas en cuestión organizó de manera específica su percepción del mundo a nivel fonético, léxico y sintáctico, y con una discursividad propia que revela aspectos esenciales de su forma de pensar. En una traducción como la que realizamos aquí, dos lenguas y dos maneras de pensar entran en contacto, y la lengua receptora trata de colar en un molde lingüístico distinto al suyo ideas y modos de hablar ajenos a su mundo.

El caso que aquí nos ocupa es aún más específico. En efecto, estaremos traduciendo del náhuatl al español un sermón que fue expresado por un fraile español, quien vertió, en el siglo XVI, contenidos doctrinales y dogmáticos de la religión cristiana en la lengua náhuatl. Estamos efectuando la traducción del náhuatl al castellano de lo que fuera en su momento, prácticamente, una traducción del castellano al náhuatl, traducción que buscaba colar ideas cristianas en el molde lingüístico y discursivo de los antiguos nahuas. A diferencia de otros textos doctrinales, no hubo un texto-base “fijo” a partir del cual se hiciera la traducción y al que pudiéramos regresar, más que las citas bíblicas en latín que esgrimió el orador y que comentó sucintamente en náhuatl.

El pensamiento cristiano se vislumbra en el palimpsesto del texto náhuatl así como la intención por parte del orador de poner la abstracción doctrinal cristiana al alcance lingüístico, conceptual y emocional del receptor indígena. Este hecho justifica el carácter *literal* de nuestra traducción, la cual intenta restituir la forma del decir indígena que buscó precisamente el autor del sermón aquí referido para que su mensaje fuera plenamente recibido por su destinatario en el acto comunicativo.

Nuestra traducción no intentará reencontrar la palabra y la idea del orador antes de su transmutación en el atañor de la lengua náhuatl, sino esta palabra y esta idea así transmutadas en una versión al español que buscará ser transparente, dejando ver los mecanismos sintácticos de la lengua náhuatl como su discursividad propia. La literalidad de nuestra traducción llegará a veces al umbral de la a-gramaticalidad de la lengua española (sin traspasarlo).

Entre los distintos escollos gramaticales que conlleva una traducción que busque expresar adecuadamente lo anterior figura el problema de la segunda persona del plural, del “vosotros”, que podríamos haber traducido del náhuatl como el orador español lo tenía en mente, o bien a la usanza mexicana, la cual expresa mejor, según me parece, el sentir indígena. Demos sólo un ejemplo:

*Izcatqui in anmocaquitia yn amixiquichtin nican amonoltitoque, ca anmomiquilizque.*

Adivinamos detrás de esta exhortación en náhuatl el modo de hablar castellano, los matices imperativos de la voz, de la mirada y de los gestos. Podríamos haber traducido esta admonición de la manera siguiente:

Aquí está, vosotros que escucháis, todos vosotros que aquí estáis sentados, moriréis.



Patrick Johansson K.

Escogimos sin embargo el término “ustedes” y la tercera persona del verbo correspondiente al español de México:

Aquí está, ustedes que escuchan, todos ustedes que aquí están sentados, morirán.

La versión genuinamente castellana esbozaría fonética y gramaticalmente la figura del orador español y representaría un regreso al origen. La forma mexicana “ustedes que aquí están”, más aterciopelada en términos fonéticos, diluye conceptualmente el “vosotros que aquí estáis” en una declinación verbal más anónima, menos deíctica, menos interpelativa, que evacua asimismo la interpelación vocativa del fraile y la responsabilidad de los allí presentes en una tercera persona.

Si bien el prefijo pronominal sujeto *an-* es claramente interpelativo y establece un contacto directo con los oyentes, la desinencia del verbo es la misma que en la tercera persona. En *mocaquitía* una aspirada glotalizada final distingue el singular del plural *mocaquitíah* pero la segunda persona del plural *anmocaquitíah* y la tercera *-mocaquitíah*, sin prefijo pronominal, son idénticas en cuanto a la conjugación del verbo.

Asimismo, los verbos *anmonoltitoque* y *anmomiquilizque* tienen la misma forma en la segunda persona y en la tercera del plural.

El texto original fue ideado y potencialmente concebido en español de España. Al pasar al náhuatl se “trans-forma” desde varios puntos de vista. La versión al castellano que proponemos aquí es la traducción de una traducción, o de una expresión que busca reflejar estrategias discursivas por parte del autor-traductor del sermón en la lengua náhuatl, por lo que la traducción al castellano de la versión náhuatl diferirá, formalmente hablando, de la versión original.

Si el *vosotros* y los verbos correspondientes estuvieron presentes en el texto por traducir (o en la mente del orador), en la traducción literal

que proponemos del texto nos pareció más adecuado utilizar una forma mexicana de expresión.

### EL SERMÓN

La estructura general del sermón sigue el canon de la retórica vigente en España en el siglo XVI y sus partes constitutivas son:

1. *Inventio (Euresis)*, que consiste en la búsqueda de los argumentos.
2. *Dispositio (Taxis)*, que considera el ordenamiento de los argumentos escogidos.
3. *Elocutio (Lexis)*, que atañe, en términos generales, al estilo.
4. *Actio (Hypocrisis)*, el arte de pronunciar el discurso.

### Inventio (Euresis)

Siguiendo el canon antes referido, el autor del sermón buscó convencer (*fidem facere*) y conmovier (*animos impellere*). Añadió, sin embargo, a estos dos elementos, “la amenaza”.

Con base en estos paradigmas, buscó los argumentos específicos que podían convencer a sus catecúmenos indígenas cuya percepción de la muerte era totalmente distinta a la que predominaba en Europa y más específicamente en España. Asimismo, había que dar a entender la noción de “pecado”, totalmente desconocida, y establecer una relación que fuera comprensible para los indígenas entre la muerte y el pecado. Por otra parte, la existencia y la muerte eran partes constitutivas de la vida en el mundo náhuatl prehispánico, por lo que había que satanizar la muerte e inculcar la noción de lo que sería entonces desde el punto de vista indígena una existencia eterna, sin muerte, lo que resultaba absurdo.

Patrick Johansson K.

El punto de partida fue probablemente el conocimiento, por parte de los religiosos, de la idea que los indígenas se hacían de la muerte para aplicar de manera más eficaz el remedio cristiano.

### *La muerte en el mundo náhuatl prehispánico*

El texto aquí presentado trata un asunto crucial en la evangelización, piedra angular de la doctrina cristiana: la muerte, y manifiesta un claro afán de relacionarla con el pecado. En efecto, los antiguos pueblos nahuas no le temían a la muerte en el sentido cristiano de la palabra. La muerte era parte constitutiva de la vida, como la existencia. Todo cuanto llegaba a la existencia tenía que fenecer y morir, y el hombre no era una excepción: la muerte era parte de su destino. La expresión *totequiuh in miquiztli*, “nuestro tributo es la muerte”, expresa claramente la postura del indígena frente a un destino inexorable pero al fin *natural*. La existencia del hombre era asimilada al ciclo de las plantas: *Ca xochitl in tlatatl, cueponi zan cuetlahuia*. “El hombre es una flor, se abre luego se marchita.”<sup>1</sup>

Además, la muerte tenía un carácter regenerador: el tiempo se reciclaba en ella cada 52 años, ya que lo que moría *a tiempo* no moría del todo.<sup>2</sup> Tampoco el hombre moría del todo:

*Ca iuh mitoaia: in ícuac timiqui, ca amo  
nelli timiqui ca te tiyoli, ca ie titozcalía, ca ie  
tinemi, ca tiza.*<sup>3</sup>

1 *Cantares mexicanos*, f. 14v.

2 Cfr. Patrick Johansson K., “La muerte en la cosmovisión náhuatl prehispánica. Consideraciones heurísticas y epistemológicas”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, México, n. 43, enero-junio de 2012, p. 47-93.

3 *Códice florentino*, libro X, capítulo 29.

Pues así decían: cuando morimos, no morimos realmente, pues todavía vivimos, pues resucitamos, existimos, despertamos.

Este texto remite a los reyes que se sepultaban en Teotihuacan. Una resurrección y otra existencia son patentes en este testimonio indígena, el cual, visiblemente, no fue interpolado.

En este mismo rubro de la muerte, figura la idea de un “eterno retorno” expresado en un adagio del libro VI del mismo documento:

*Oc ceppa iuhcan yez oc ceppa iuh  
tlamániz in iquin, in canin  
In tein mochioaia cenca ye huecauh  
in aiocmo mochioa: auh oc ceppa mochíoaz, oc ceppa  
iuh tlamániz, in iuh tlananca ie huecauh: in ichoantin  
in axcan nemi, oc ceppa nemizque, iezque.<sup>4</sup>*

“Otra vez así será, otra vez se extenderá el ahora y el aquí.”

Lo que se hacía hace mucho tiempo ya no se hace; pero otra vez se hará, otra vez pasará como pasó hace mucho tiempo: aquellos que hoy existen, otra vez existirán, serán.

Sahagún no interpola el aforismo ni la explicación que proporciona el informante sino que se pierde en vituperaciones y lo interpreta a la luz de su fe:

Esta proposición es de Platón y el diablo la enseñó acá porque es errónea, es falsísima, es contra la fe, la cual quiere decir: las cosas que fueron tornarán a ser como fueron en los tiempos pasados y las cosas que son ahora ser[á]n

4 *Códice florentino*, libro VI, capítulo 41.

Patrick Johansson K.

otra vez: de manera que según este error los que ahora viven tornarán a vivir y como está ahora el mundo tornará a ser de la misma manera, lo cual es falsísimo y hereticísimo.<sup>5</sup>

Huelga decir que los antiguos mexicanos no fueron influidos por Platón (ni con la ayuda del diablo) y que lo que expresa este adagio corresponde sin duda al carácter cíclico de su concepción propia del tiempo.

El hombre había sido creado, *in illo tempore*, por el dios Quetzalcóatl, quien había ido al Mictlan y sangrado su miembro viril sobre huesos de difuntos molidos por la diosa Quilaztli. El Mictlan, considerado erróneamente como el equivalente del infierno por el autor de este sermón, era además la tierra, tierra del monstruo telúrico Tlaltecuhтли, donde moraban el señor de la muerte Mictlantecuhтли y, en su centro, el dios del fuego Xiuhtecuhтли, pero también era tierra fértil de la que brotaban los alimentos y más específicamente el maíz, *tonacayo*, “nuestro alimento” y “nuestro cuerpo”.

Al morir el indígena iba a uno de los cuatro lugares del inframundo: Mictlan, Tlalocan, Tonatiuh ichan o Cincalco, según las modalidades específicas de su muerte y no en función de parámetros morales de su comportamiento en *Tlalticpac*, la tierra. Los que habían muerto en la guerra o en sacrificio regresaban como aves del cielo o permanecían anímicamente en los cantos que los recordaban. Por otra parte, la oblación de hombres y mujeres en contextos sacrificiales confería a la muerte un carácter vital.

Ahora bien, si la muerte indígena tenía un carácter vital, el hecho de perder a un ser querido, cualquiera que fuera la modalidad de su muerte, representaba un dolor insoportable que se exacerbaba durante las exequias *miccacuicatli* y se procesaba en el periodo de duelo de 80 días *miccazahua* mediante una catarsis ritual sumamente “tanato-lógica” que

5 *Ibidem*.

procesaba el dolor y la suciedad inherentes a la muerte antes de lograr la abnegación y la paz interior a nivel individual y/o colectivo.

En cuanto al pecado, a la noción de “mal” y a un ser que lo encarnara, eran ideas totalmente nuevas para los indígenas. Si bien existía la *falta*, es decir algo que no correspondía a lo que debía ser, el libre albedrío y la subsecuente responsabilidad moral eran desconocidos. El mal no existía como *entidad* conceptual y los frailes, ayudados por sus auxiliares nahuatlatoles, forjaron el término *amo cualli* “no bien” o “no bueno” para referirlo. La palabra creada para “pecado” fue *tlahltlacolli*, sustantivación abstracta de *ihltlacauh*, “descompuesto”, en el sentido etimológico de la palabra, es decir, “des-ordenado”. Numerosos son los neologismos en náhuatl que se acuñaron para que el mensaje cristiano fuera aprehensible por los catecúmenos nativos en este encuentro de dos mundos cognitivos. Asimismo las estrategias discursivas utilizadas por los frailes, si bien corresponden a la retórica prevaleciente en Europa en el siglo xvi, manifiestan un conocimiento profundo del “otro” indígena que se quería evangelizar.

### *Los argumentos*

En este contexto había que convencer al receptor indígena del mensaje doctrinal que la muerte no era *natural* sino que había surgido por un *pecado* cometido por dos seres humanos que habían desobedecido a Dios, algo totalmente ajeno al pensamiento indígena. Era difícil partir de los dogmas cristianos para convencer y los frailes buscaron los puntos sensibles de la religión nativa para poder apoyar su enseñanza doctrinal. Asimismo había que cambiar la idea que los indígenas tenían del Mictlan para imponer la idea de un infierno y de un tormento eterno.

Patrick Johansson K.

## Cocoliztli, miquiztli, tlatlacolli. *La enfermedad, la muerte y el pecado*

En el sermón aquí referido, este punto sensible para enlazar el pecado con la muerte fue la enfermedad, *cocoliztli*, que destruye la integridad física y mental de los seres y que fue temida en un sentido afín a lo que podría haber sido el temor a la muerte en el contexto cultural cristiano. Además, el pecado se podía redimir mediante el arrepentimiento y la obediencia a los nuevos postulados culturales, de la misma manera que se cura una enfermedad.

### Dispositio (Taxis)

Por el título que ostenta en su versión escrita, es probable que el sermón haya comenzado con una lectura del pasaje bíblico correspondiente al milagro de la resurrección de la hija del principal Jairo por Cristo. Fuera del título, el sermón nunca evoca dicho milagro sino que comienza por unas consideraciones generales sobre la necesidad de recordar la muerte.

El sermón está dividido en partes cuyo principio está señalado en el margen izquierdo mediante el signo Y y cuyo fin es visualmente aprehensible por una raya que lo manifiesta. Son cinco partes las que se señalan en el margen, y podrían haber sido siete, si consideramos que la raya que prolonga la frase *amo mictlan techmayahuiz*, “que no nos arroje al Mictlan” (f. 152r), y *pouhticate* (f. 156v), indica el fin del párrafo así como el epílogo cuyo principio no está señalado. El hecho de que las citas bíblicas sean siete podría confirmar lo anterior.

*Desde el comienzo (f. 152r) hasta la palabra techmayahuiz (f. 152r).* La primera parte constituye una exhortación a recordar la muerte, a despreciar los bienes terrenales y a “odiar” el pecado. El orador se dirige directamente a los oyentes mediante el prefijo pronominal *an...* “ustedes”...

*Desde Auh in ticitl (f. 152r) hasta la expresión ma nimitztlalnamicti (f. 154r).* El comienzo de este rubro no está indicado en el margen, pero la línea que cierra la parte sugiere que la debemos considerar como un párrafo específico. Es probable que se trate de una omisión ya que el primer párrafo corresponde al *Exordio*, mientras que el siguiente es la parte inicial de la *Narratio*.

En la segunda parte, siguiendo la estrategia adoptada en el rubro *inventio*, el autor del sermón inicia una narración que alude a la cura de una enfermedad, a los remedios que aplica el curandero indígena, lo que va a permitir afirmar, sin violentar el pensamiento indígena, que la raíz (*nelhuayotl*) de la enfermedad es la muerte y que, a su vez, el origen de la muerte está en el pecado (*tlatlacolli*).

Así como el curandero debe conocer los síntomas de la enfermedad y su origen, para aplicar el remedio, es preciso saber cómo comenzó la muerte, según el planteamiento religioso cristiano, para poder derrocarla. Todo empezó en el Paraíso y el pecado fue su causa. Una cita de san Pablo viene a apoyar el argumento. El pecado original y la muerte se extendieron luego a toda la humanidad.

El orador se dirige luego a su audiencia y pide que se reflexione sobre la muerte, que se tenga conciencia de ella, ya que en cualquier momento y en cualquier lugar uno puede morir, y nadie escapa a la muerte. Es preciso estar listo para morir, es decir, estar bautizado, haberse confesado y haber obtenido la redención de sus pecados. Culmina esta segunda parte con una amenaza virtual si no se acata lo mencionado.

Patrick Johansson K.

*Desde oc tlanauhtica (f. 154r) hasta la expresión ca niman ayac (f. 155r).* La tercera parte señalada por el autor retoma la descripción iniciada de la cura de una enfermedad y se enfoca al enfermo que se encuentra ya en una fase terminal (*tlanaubtica*). Ya no hay remedio, hace su testamento, lo velan, se despide de su gente. La evocación de los últimos momentos, de los abrazos, de los llantos, de los gritos, así como la descripción tétrica de las últimas convulsiones del agonizante, busca conmover y espantar.

Sigue la supuesta entrada del pecador al infierno con una descripción dantesca de lo que le espera. Termina la tercera parte con una fingida interpelación peyorativa de una muerte personalizada como *huey tequani* “comedora de gente” que no perdona a nadie, ni al bebé en la cuna, ni a la muchacha, ni al rey, ni al macehual.

*Desde ye iuh quimotoltoc (f. 155r) hasta la expresión intlan ocahualo (f. 155r).* La cuarta parte comienza con una descripción del cuerpo que se deshace, se pudre y se envuelve en harapos. Sigue con lo relacionado al entierro y al cadáver abandonado en el cementerio.

*Desde O ca yehuatl (f. 155r) hasta la expresión in tlatlacolli (f. 156r).* La quinta parte se inicia con una reflexión sobre la mortalidad del hombre, y cómo toda la grandeza y orgullo terrenales llegan a su fin. La descripción enfatiza el aspecto espantoso del cadáver podrido, comido por los gusanos y las serpientes que harán un *itacate* del cadáver en un horroroso banquete.

*Desde Ca cenca temamauhtli (f. 156r) hasta la expresión pouhticate (f. 156v).* La sexta parte recuerda los eternos tormentos del alma del pecador en el infierno, la persecución de los demonios, y le pide a Dios intervenir en aras de los pecadores. Una cita bíblica viene a sustentar lo que expresa el párrafo.

Una última cita en latín parece establecer una transición entre este último rubro y el epílogo.

La séptima parte, cuyo inicio no está señalado mediante el signo Y, constituye el epílogo del sermón que finaliza con una plegaria elevada al *Tloque nahuaque*, es decir a Dios, para que los pecadores se arrepientan y merezcan la vida eterna.

La transcripción del texto termina con la abreviatura de etcétera.

### *Las citas en latín*

La cita bíblica que constituye el título del texto doctrinal corresponde a uno de los milagros realizados por Jesús. Después de haber curado a un leproso, al criado de un centurión, a la suegra de Pedro y a un paralítico, mientras estaba hablando con los discípulos, se le acercó un magistrado, Jairo, quien se postró ante él y le dijo: “Mi hija acaba de morir, pero ven, impón tu mano sobre ella y vivirá.” Al llegar a la casa del magistrado y viendo a la gente alborotada, Jesús dice: “¡Retiraos! La muchacha no ha muerto, está dormida.” Todos se burlaron de él. Echada la gente afuera, entró, tomó la mano de la muchacha, y ella se levantó.<sup>6</sup>

Aun cuando el autor del sermón no abunda sobre el significado de la cita, lo que ésta expresa es una noción también desconocida pero fácilmente entendible por parte de los indígenas: la noción de milagro asimilada al concepto náhuatl de “portento”, *tlamahuizolli* o *tetzahuítl*, y al hecho de que Cristo había vencido la muerte.

Sigue una cita de san Pablo a los romanos, que sugiere que “la muerte entró por el pecado”, noción fundamental para la conversión.

<sup>6</sup> Cfr. Mateo 9:18-25.

Patrick Johansson K.

En la cita siguiente, Isaías se lamenta de los pecados de Babilonia y evoca la hechicería, los sortilegios, los pronósticos babilónicos, y deplora hecho de que alguien se pueda creer eterno.

La cuarta cita, tomada del Eclesiástico, parece aludir a las primeras palabras del sermón y evocar la amargura que provoca el recuerdo de la muerte.

Una quinta cita evoca el tema de la vida corrupta de quienes andan con prostitutas; “larvas y gusanos serán su herencia”.

La sexta, extraída de los Salmos, es una plegaria dirigida a Dios en aras de su rebaño.

Culminan las citas bíblicas con las palabras de reproche de Job dirigidas a Dios que nos hizo y nos destruye, y una evocación de las tinieblas de la muerte. Es probable que las citas en latín, lengua sacra, hayan sido enunciadas de manera enfática por el orador.

Las partes definidas por el autor del sermón se inscriben a su vez en el marco estipulado por la retórica. Señalemos detalladamente los rubros abordados en las distintas partes definidas por el autor del sermón.

## Exordio

El autor del sermón propone el *momento mori* como condición *sine qua non* de una existencia honesta y feliz. La finitud de nuestra existencia debe determinar su tenor moral: rechazar los bienes terrenales, aborrecer el pecado y crecer espiritualmente.

Esta introducción se situaba en el marco eidético indígena, el cual consideraba la muerte como un “tributo”, como lo que uno había venido a conocer en la tierra. Conforme a los principios de la retórica, este comienzo ponía a los oyentes en una buena “disposición” para escuchar el sermón.

El primer párrafo termina con la necesidad de saber qué hacer para evitar ir al infierno.

Conózcense porque todos ustedes aquí presentes morirán. La muerte nos llevará a todos, el miedo se apoderará de nosotros y debemos ver qué podríamos hacer para evitar el tormento en la caída al mictlan.

Es interesante observar que el orador utiliza la palabra *mictlan*, “lugar de los muertos”, para referirse al infierno y poner la noción cristiana al alcance del entendimiento indígena. Este método fue criticado después por muchos frailes cuando entendieron que el Mictlan indígena nada tenía que ver con el infierno cristiano y que, al contrario, aquel que no pasara por esta transición telúrica-nocturna no podía reciclarse de la manera que fuere. Esto podría sugerir que el sermón se compuso en fechas tempranas de la evangelización.

## Narratio

### *El médico ticitl y la enfermedad cocoliztli*

Después de dos párrafos exhortativos generales, el orador pasa bruscamente, sin transición, al tema concreto del médico y de la enfermedad, eje conceptual en torno al cual se va a extender su discurso sobre la muerte y el pecado. El buen médico debe conocer e identificar la enfermedad para poder aplicar el remedio adecuado. Por consecuencia, si la muerte es un mal, la panacea que puede disminuir su impacto sobre los seres existentes será una vida “santa” libre de pecado dentro del marco dogmático de la obediencia cristiana.

El *ticitl*, el médico, a diferencia de los sacerdotes del culto indígena perseguidos y vapuleados por los religiosos españoles, había conservado su prestigio (y lo conservaría hasta nuestros días), ya que lo esencial de su arte: la herbolaria, no sólo se revelaba eficaz sino que había suscitado la admiración de muchos españoles, como el protomédico del rey Felipe II, Francisco Hernández, y promovido tratados como el *Códice Badiano*.



Patrick Johansson K.

Según el orador, dicho médico sabio pudo descubrir la raíz de la enfermedad *cocoliznelhuayotl*: la muerte, lo que confiere a la muerte un carácter trascendental y le da el sello indígena de la verdad.<sup>7</sup>

Ahora bien, de la raíz se pasa a la semilla (*xinachtli*), y, si la muerte es la raíz de la enfermedad, el pecado es la semilla a partir de la cual germinó la planta con todo y raíz. Hasta este momento el sermón sigue caminos discursivos metafóricos que permitían una comprensión plena por parte de los indígenas. La muerte como raíz y el pecado como semilla ponían la abstracción cristiana al alcance del pensamiento analógico indígena.

Después de una alusión breve al Paraíso, el lugar donde nuestros primeros padres cometieron el pecado original del que resultó la muerte, el orador cita un versículo en latín de la Epístola de San Pablo a los Romanos, que traduce en términos generales, concluyendo con la noción de *expiación* que nos concierne a todos.

El orador regresa al tema de la muerte inexorable y “cuela” el contenido de su sermón en un molde discursivo indígena: los reyes y los príncipes también morirán; aunque sean pluma de quetzal muy ancha, se esparcirán por el suelo; el jade y la turquesa se quebrarán. ¿Quién no se vuelve preso de la muerte? Los príncipes que vinieron a reinar, sólo vinieron a soñar, sólo un breve momento se dedicarán a la guerra, sus señoríos fueron prestados, sólo se vinieron a conocer en la tierra...

Estas expresiones que encontramos en los cantares de inspiración prehispánica son explotadas por el orador para que los oyentes, al reencuentrar sus caminos discursivos, perciban mejor los contenidos más difícilmente admisibles que siguen: “¿Cuando vives feliz no sabes que vives en el pecado?” “Serás despojado de todo lo que amas y no quieres abandonar.”

7 El vocablo náhuatl para “raíz”, *nelhuayotl*, entraña el lexema *nel(li)*, “verdad”.

El orador utiliza una interjección indígena, *Yyo yabue*, para acentuar el carácter imperativo de su invectiva, y se dirige de manera impersonal a las muchachas, *ichpochtli*, las flores, y a los muchachos perversos que “liban” su frescura, su dulzura.

El resultado es que la flor se marchita, se seca. Aprovecha el orador para vilipendiar el cuerpo que es *paja* y alude a una fiesta particularmente temida para las jóvenes, la fiesta de *Tozoztli*, en la que se realizaban sacrificios crueles de niños y niñas para después descubrir en el destino de los pecadores en el infierno algo más horroroso, más espantoso que lo que pasaba en dicha fiesta.

### *Lo impredecible del fin*

Todo lo anterior culmina con el carácter representativo del fin de la existencia. El autor del sermón cita a este efecto un versículo en latín de Isaías que lo expresa. Además de subrayar el hecho de que la muerte puede ocurrir en cualquier momento, el orador fustiga la inmersión del catecúmeno indígena en los placeres terrenales y destaca la necesidad de estar preparado cuando llegue el fin, es decir, de haberse confesado para evitar ser arrojado a las llamas del infierno. Dramatiza discursivamente la posibilidad de que uno muera en cualquier momento: “quizá mañana no amanezcas, si saliste de tu casa quizá nunca regreses; tú que estás ahora aquí en la iglesia quizá no salgas con vida...” Aduce asimismo el caso de un español que murió súbitamente. La descripción de las distintas formas de morir es viva e incluso cómica: “puedes morir de enfermedad, de un disparo, ahogado, colgado, asesinado, de hambre, de indigestión...” Evoca asimismo los distintos lugares donde puede ocurrir la muerte: en casa, en el camino, en la cama, en la sementera, en la aldea, en el llano, en el mercado, con la amante, la boca abierta... antes de invitar de nuevo a reflexionar.



Patrick Johansson K.

### *Regreso al tema del médico y del enfermo*

El tema concreto del enfermo que había justificado las consideraciones sobre el mal que representa la muerte y su semilla —el pecado— se retoma sin transición alguna: después de aplicar todos los remedios, el médico declara que ya no hay nada que hacer, que el paciente morirá. Una descripción terriblemente realista de los últimos momentos del moribundo y de su despedida tiende a conmover a los oyentes. Sigue el sufrimiento de su alma y una descripción de los moradores del infierno que lo rodean ya cuando penetra en sus tinieblas. Allí recuerda todos sus pecados. Este pasaje culmina con una cita en latín del *Ecclesiasticus*.

### *Invectivas contra la muerte*

Ahora el orador se dirige a una muerte que no perdona, que no tiene misericordia, que alcanza a todos: al muchacho, a la muchacha, al niño en su cuna. Evoca asimismo, en términos afines al discurso indígena, la tristeza, la orfandad que trae consigo la muerte “comedora de hombres” a quien nadie puede vencer.

### *Muere el enfermito*

El orador regresa al enfermo ahora *in articulo mortis* y al alma que trata de salir de un cuerpo en putrefacción. Hasta sus parientes lo rechazan por el olor insoportable que despide el cadáver. Se lo llevan y la gente habla... el sermón se vuelve ágil, anodino. Se comenta que no se había confesado. Sigue la descripción del funeral y del entierro. Lo dejan en tierra de los muertos.

### *El esplendor engañoso de una vida placentera y el hedor de la muerte*

Lo anterior concluye con unas consideraciones emotivas sobre el destino del hombre terrenal y sobre el contraste entre su soberbia grandeza existencial y lo que queda de él después de la muerte.

Después de una breve descripción de los placeres de la existencia, el orador habla en primera persona como si fuera la muerte misma, expresando de manera impactante que no se olvidará de los pecadores. Se dirige a los lujuriosos con una cita en latín que recuerda el pecado de fornicación, los gusanos y la exclusión del alma pecadora.

### *El cadáver del pecador y los gusanos*

Sigue una descripción cruda y a la vez cómica de lo que le pasa al cuerpo enterrado que se vuelve “el *itacate* de las viboritas”, “el mesero de los gusanos”, del cuerpo que engordó “como un puerco” y se vuelve un manjar para los animales. Así como el pecador se estremecía de placer, los gusanos que pululan sobre su cadáver se retorcerán de gusto. Así como su deseo de placer era insaciable, los gusanos no se cansarán de él.

### *El alma del pecador penetra en el infierno*

Sigue una descripción dantesca del infierno, siempre referido como Mictlan. El orador aduce referencias indígenas como “el bosque”, “la llanura”, “la cueva de la izquierda”, pero la descripción es típicamente cristiana. El alma del pecador está en las garras del gavián; llega el ángel de la guarda, pelea: ¿quién se la llevará? Se la llevan para el juicio final. Esta parte termina con el versículo en latín de un salmo que pide clemencia.



Patrick Johansson K.

El orador explicita el texto bíblico evocando el venado del inframundo, las fieras del inframundo, pidiendo clemencia para las almas, y termina con una cita en latín de Job sobre el mismo tema.

## Epílogo

De acuerdo con los preceptos de la oratoria, el epílogo busca conmover. El orador se dirige aquí a Dios mediante el difrasismo náhuatl *Tloque nahuaque*, “dueño del cerca y del junto”, y finge reprocharle por haber tardado en darse a conocer en esta tierra. El epílogo es apoteótico, esperanzador y augura la vida eterna concedida por Dios a los que tienen fe.

## Elocutio (Lexis)

El estilo del sermón muestra una clara intención por parte del autor de “colar” los contenidos definidos en el rubro *inventio*, y, organizados en la *dispositio*, en los cánones gramaticales de la lengua náhuatl y en su discursividad propia.

## *Las palabras en español*

Pocas son las palabras correspondientes a nociones cristianas que no fueron traducidas al español en este sermón. Citemos: Paraíso, misa, Ave María, candela, ánima y ángel.

### *Los conceptos cristianos en náhuatl*

La mayoría de las palabras que refiere conceptos cristianos fue traducida explotando ciertas analogías con nociones indígenas. La palabra *totecuh*, “nuestro señor”, utilizada en el contexto prehispánico, con el sufijo *-yo*, probablemente añadido para la circunstancia, llegó a designar al dios cristiano. Asimismo la expresión *Tloque nahuaque*, “el dueño del cerca y del junto”, atributo de Tezcatlipoca, fue recuperada para evocar a Dios.

El término náhuatl Mictlan que refiere la parte telúrica del inframundo fue utilizado para expresar la idea cristiana de “infierno”.

La palabra *talticpaccayotl*, que designa “las cosas del mundo” en términos generales, adquirió, en el contexto cristiano, el sentido de “cosas terrenales” con un matiz despreciativo. De igual manera la palabra *teoyotica* fue forjada, siguiendo las reglas gramaticales de la lengua náhuatl, para nombrar “las cosas de la fe”.

El concepto de “pecado mortal”, referido generalmente en las doctrinas como *temictiani tlatlahcolli* (“pecado que mata”), es traducido aquí como *temamauhkli tlatlacolli*, literalmente “el pecado que asusta”, noción más afín al pensamiento indígena ya que el susto, con “los aires”, era (y sigue siendo) una causa de enfermedad. Otras ideas fueron claramente expresadas en náhuatl aunque de manera perifrástica o construidas metafóricamente.

Una innovación discursiva presente en el sermón la constituye probablemente el hecho de dirigirse directamente y sin ambages a los destinatarios del mensaje mediante el prefijo nominal *an-*, “vosotros” en español peninsular, que hemos preferido traducir por “ustedes”. Un discurso náhuatl de corte prehispánico habría suavizado la comunicación con circunlocuciones perifrásticas y probablemente antepuesto el pronombre personal *amehuantin* antes del prefijo *an-*.

Patrick Johansson K.

## *El contenido cristiano en el molde discursivo e ideológico náhuatl*

Fuera de los paradigmas expresivos puntuales antes mencionados, el sermón fue verdaderamente “colado” en el molde discursivo náhuatl con las palabras, las locuciones, el ritmo difrástico, las metáforas propias de la expresión indígena, así como los referentes culturales que le son inherentes.

El autor del sermón explota sutilmente la cosmovisión indígena de la muerte para inculcar la noción neológica de “pecado”. En efecto, declara que el curandero (sabio) indígena conoce el origen de la enfermedad, su raíz (*nelhuayotl*): la muerte. Esta idea corresponde a la mitología prehispánica que considera que la verdad (*nelli*) está en la raíz (*nelhuayotl*) y que el destino del hombre, como el de la flor, es crecer, abrirse, marchitarse y morir. Aprovechando la brecha ideológica abierta, y siguiendo con la isotopía metafórica establecida, el autor afirma que la semilla (*xinachtli*) a partir de la cual se hizo la raíz (la muerte) y luego la planta (la enfermedad) es el pecado (*tlahtlacolli*).

La noción de pecado, la cual implica el concepto de “libre albedrío”, era desconocida por los indígenas mesoamericanos. La palabra *tlahtlacolli*, utilizada por los frailes para referirlo, correspondía a la falta, el error, a la “des-composición” de algo. La etimología del término remite a *ihltlacauh*, “descompuesto”, en el sentido “mecánico” de la palabra sin que haya habido una intencionalidad por parte del que cometió la falta. Además, como ya lo expresamos, el *mal* como ente no existía en el pensamiento náhuatl prehispánico, ni lo diabólico.

Por otra parte, además de la explotación de los paradigmas ideológicos prehispánicos, los referentes axiológicos y estéticos indígenas son utilizados: la pluma de quetzal que se desgarrar, el jade y la turquesa que se quiebran, el cuerpo que es tierra y polvo (*tlalli, teuhltli*). Además del vocablo *mictlan*, el orador utiliza los términos *quenamican*, *ximohuayan* para referirse al infierno. Asimismo se dirige a la muerte, impugnándola

como antiguamente los indígenas insultaban a Mictlantecuhtli en ciertas circunstancias. La muerte es comedora de hombres (*tecunami*), es puma y jaguar del *Mictlan*.

### Actio (Hypocrisis)

Si consideramos las partes constitutivas del sermón, su contenido, las imágenes verbales sumamente expresivas y edificantes que lo ilustran, podemos imaginar el tono, las muecas, los ademanes y la actuación del orador cuando enunciaba el sermón aquí referido.

Al tono sereno de la exposición de los hechos suceden las punzantes y obsesivas interrogantes articuladas en torno a *Cuix...* “acaso”, y la probable enunciación solemne de los versículos en latín. Alternan las inyectivas construidas con el *an-* “ustedes”, y el suave vocativo *Nopiltziné*, “hijo mío”, con la singularidad afectiva de *ti-* “tú”.

Se pasa a veces, bruscamente, de una descripción impersonal del pecador a una primera personalizada mediante un anacoluto: “allá dobla las rodillas para que, de esta manera, cuando me juzguen...” Este cambio suscitaba probablemente una actuación afín a lo que decía.

Los difrasismos y la acumulación de palabras sinónimas permitían además al orador realizar un *crescendo* retóricamente eficaz. La descripción del cadáver en putrefacción, en el que los gusanos se retuercen de gusto, y manjar en el banquete de las serpientes, era probablemente objeto de una actuación irónica que quizá provocaba la risa y no el temor. La descripción dantesca del infierno, con sus temibles moradores (*chaneque*), suscitó probablemente también una gesticulación teatral por parte del orador.



## BIBLIOGRAFÍA

Biblia de Jerusalén, Bilbao, Desclée de Brouwer, 1998.

Biblia Sacra, Alberto Colunga-Laurentio Turrado, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1991.

*Cantares mexicanos. Ms. 1628 bis conservado en el Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional de México*, edición facsimilar, presentación de José G. Moreno de Alba y Miguel León-Portilla, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1994, 3 p. sin numerar + facsímil de 258 p., r y v.

*Códice florentino*, facsímil elaborado por el Gobierno de la República Mexicana, México, Archivo General de la Nación/Giunti Barbèra, 1979.

Johansson K., Patrick, “Las estrategias discursivas de Sahagún en una refutación en náhuatl del libro I del *Códice florentino*”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, México, n. 42, 2011, p. 139-165.

———, “La muerte en la cosmovisión náhuatl prehispánica. Consideraciones heurísticas y epistemológicas”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, México, n. 43, enero-junio de 2012, p. 47-93.

La Santa Biblia. Antiguo y Nuevo Testamento, versión de Casiodoro de Reina, Londres.

## TRANSCRIPCIÓN PALEOGRÁFICA

[f. 152r] Domine modo filia mea deffuncta est sed veni  
et ympone manum tuam super eam et vivet, Math, 9

Huel<sup>1</sup> cenca totechmonequi yn ilnamicoca yn miquiztli, ynic tictelchihuazque in tlalticpacayotl<sup>2</sup> yhuan ynic tictlaelittazque in tlahtlacolli, auh inic tictotlaecoltilizque<sup>3</sup> in totecuyo dios in aquin.<sup>4</sup> huel quilnamiqui ca miquiz huel moch quichihua moch quimocuitlahuia yn anca huel cenca tlaçoh-tli<sup>5</sup> huel cenca qualli in ticchihua yn iquac tiquilnamiqui in tomiquiliz yn ipan titoyolnonotza cenca ic tixtlamati titozcalia teoyotica. ma tel cencamatzintli<sup>6</sup> xicmanilican xicmocuilican yn huel teyxitl in huel teizcalli in huel y(n) tlatollo in totzonquiçaliz in tomiquiliz. Izcatqui in anquimocaquitia yn amixquichtin nica<sup>7</sup> anmonoltitoque,<sup>8</sup> ca anmomiquilizque ximottacan ximiximatican ca anmochintin, yn annehcacicate yn ca antlamizque ca anpolihuique, in miquiztli techcenhuicaz techcentlamiz temamauhti topan quichihuaquiuh huelleiçahui, huel cenca monequi yn ticnemilizque in quenin amo cenca techtoliniz amo mictlan techmayahuiz.<sup>9</sup>

- 1 El signo Υ (upsilón griego) de inicio de "párrafo" en el margen izquierdo indica el comienzo de una primera sección.
- 2 Una "c" fue añadida encima de la sílaba *pac* de *tlalticpacayotl*.
- 3 La sílaba *il* fue testada en *tictotlaecoltilizque*.
- 4 El punto después de *aquin* debería estar colocado después de la palabra "dios".
- 5 Leer *tlaçoh-tli*: "cosa preciosa"; probable omisión de la cedilla en la versión original.
- 6 La nasalización del numeral *ce* parece indicar que *ce(n)camatzintli* fue percibido como una palabra, razón por la cual no separamos el determinante del sustantivo.
- 7 Leer *nican*.
- 8 En el margen derecho figura una apostilla relacionada en el texto con la palabra *anmonoltitoque*: "+ prestes, curar in tona-dios".
- 9 Aparece una raya en el texto al final del párrafo que señala el fin de una sección.

Patrick Johansson K.

Auh<sup>10</sup> in ticitl tla ytla<sup>11</sup> huey cocoliztli in quipatzinequi intla hue<sup>12</sup> cocoliztli in totocatica in tonehuatica in chichinacatica<sup>13</sup> ayamo quipatz achtotetlatlaniz quenin omochiuh quen opeuh in cocoxqui Cuix itztic cuix noce totonqui cuix itla oquiqua cuix noce omonōmāhui<sup>14</sup> yn inacayo? inin huel monequi achto momatiz in huel mimatih<sup>15</sup> ticitl ynic huel quiximatiz in cocoliztli. auh in huel oquixima<sup>16</sup> ca huel ynamic in quitemoztli,<sup>17</sup> huel quipātiliz<sup>18</sup> huel quinamictiz in xiuhztintli in itztic, cecec atzintli, in huel huey tletl ynamic in catlehuatl monequi yehuatl mopepenaz huel yehuatl conitztiuh conquitziutiuh in cocoliznelhuayotl, in miquiztli campa opeuh canin yancuican in teixil témayah<sup>19</sup> tehuicac? ca ompa in // Parayso in pehticac, auh tlatlacolli yn huel ynelhuayo huel yxinachomochiuhtica in miquiztli ca noço intlacatle y(n) tlatlacolli<sup>20</sup> ayac momiquilizquia atle onyezquia in miquiz [f. 152v] tli acan cauhsqui ynantzin ytechpa otlacat iuhqui ynelhuayo ytechpa hualitzmolini in miquiztli, auh

10 Si consideramos la raya que indica el fin del párrafo anterior, debería figurar en el margen izquierdo el signo Y que indica el comienzo de otra parte. El término *auh* “y”, que denota generalmente un cambio de rubro en un texto oral náhuatl, podría haber justificado esta omisión.

11 Leer *yntla*.

12 Leer *huey*.

13 En el margen derecho figura la apostilla “+ está padeciendo”, correspondiente a la palabra *chichinacatica*.

14 Una tilde con forma de semicírculo figura encima de la tercera “o”. Un saltillo grueso, que no corresponde a la grafía del texto y parece haber sido añadido después, figura sobre la “a”.

15 La palabra “entendido” figura encima de *mimatih*. Nótese el grafema “h” de *mimatih* correspondiente a una consonante oclusiva glotal.

16 Leer *oquiximat*.

17 Leer *quitemoz*. Sobra el sufijo *-tli* propio del sustantivo (*temoztli*).

18 Una tilde figura sobre la “a” de *quipatiliz*. No parece remitir a la consonante nasal “n” y representa probablemente una oclusiva glotal referida generalmente mediante un saltillo ['] en el manuscrito.

19 Un acento figura erróneamente sobre la “e” de *temayah*. *Tenmayauh* no tiene sentido. Leer *temayah*.

20 Leer *tlatlacolli*. La sílaba *tla* se triplica indebidamente quizá por el cambio de línea en el original.

in tlatlacolli aquin achto oquipehualti totta achto tonan huel yehuantin motlapololtique intechpa otzintic, in tlatlacolli, auh in tlatlacolli çan ihui calomochiuh<sup>21</sup> in miqiztli: yuh quimitalhuia yn *San Pablo ad romanos propterea sicut per unum hominem peccatum in hunc mundum intrauit et per peccatum mors et ita in omnes homines mors pertransit in quo omnes peccauerunt* huel ce tlatcatl ypampa ohualcalaquico in tlatlacolli in tlatcipcac auh ypampa in tlatlacolli ohualcalaquico in miqiztli anca çan iuhqui yn nixquich<sup>22</sup> tlatcatl miqiztli yn oquimonamictico ca nel ixquich tlatcatl tlatlacolli, in oquimomauh,<sup>23</sup> huel yehuatl in tlatlacolli ypeuhca ytzintica in miqiztli in temamauhti tlatlacolli, ca huel ypampa yn otimiztlatzontequililoque, auh ynin ca huel niman topan omochiuh ca tictzaucate amo quin axcan amo quin quezquixihuitl amo quin caxtoltzonxihuitl yn opeuh in miqiztli ye quitzāuctimañi, ye quimaxcatitica, in tlatcipcac ayac huel ymacpa ehuz, auh yehuatl amo aca conixittaz in contlapopolhuiz: yyo yahue<sup>24</sup> ca nel mochi tlatcatl ytech in oneçico<sup>25</sup> in tlatlacolpeuhcayotl. Ca no mochi tlatcatl ytech omotlatico: in miqiztli: ma amoyollo pachihui notlaçopilhuane. ca amo cemanyan,<sup>26</sup> camo mochipa, in tlatcipcac intlanel tlaçopilli teuctli tlatohuani ca tlayacanaz ca miqiz ca polihuiz, intlanel cenca mahuiztic cenca patlahuac quetzalli<sup>27</sup> cenca xexeltic, chachayahuiz cuecuyahuaz.<sup>28</sup> ca huahuaçomiz. auh yn chalchihuitl in

21 Es interesante observar la movilidad del morfema del préterito *o-*, el cual se encuentra aquí en medio del sintagma verbal. Figura generalmente como prefijo: *ocalmochiuh*.

22 *Nixquich tlatcatl* en el original. Leer *yn ixquich tlatcatl*.

23 El morfema reflexivo *mo* está añadido encima de la “o” de *oquimomauh*.

24 Interjección que expresa el dolor moral, equivalente a “¡ay!”.

25 Parece ser un error de transcripción y debe leerse probablemente *onaçico*, “llegó”. Sin embargo, *oneçico* “les vino a aparecer” tendría también sentido.

26 En el margen izquierdo figura el signo + y la palabra *cemanyan* y abajo su traducción al español: siempre. La apostilla corresponde al mismo signo + y a la palabra *cemanyan* en el texto.

27 La repetición de la frase *cenca patlahuac* fue tachada después de *quetzalli*.

28 Un punto figura en el manuscrito después de *cuecuyahuaz*. Podría haber marcado una pausa en el sermón y asimismo enfatizado la palabra siguiente: *huahuaçomiz*.

Patrick Johansson K.

teoxihuitl ca xaxamaniz ca teteyniz aquin amo ymal omochiuhitia in mi-  
quiztli aquin amo ymac ohuetz xiquimmopohuilican xiquimitztimotlali-  
can<sup>29</sup> yn totlahhuan<sup>30</sup> in tonanhuan in techoncauhitiaque in tlahtohque  
yn pipiltin yn oteuctico in otlatohcatico<sup>31</sup> ca çan otemiquico ca çan oco-  
chihlehuaco<sup>32</sup> çan achitzinca yaoyaque in opoliuhque ca çan iuhqui yn  
oquimotlanehuico oquinencuico in teucyotl, in tlatocayotl, çan omixi-  
matico in tlalticpac, auh çan cuel yn omixtlatique aocac neci: Notlazo-  
piltzine<sup>33</sup> cuix iuh tiquilnamiqui yn cuix iuh contoca in moyollo in tipac-  
tinemi yn titlaqua in tatli in titlatlacotinemi:<sup>34</sup> auh çan ce<sup>35</sup> amo iuh  
tineci amo iuh motechneci ca nel aocle oc centlamantli tiquil [f. 153r]  
namiqui<sup>36</sup> çan huel nican in timocaltia in timochantia yuhquin ahmo  
ticneltoca iuhquin amo ticmati ca ticuililoz ca ticahualtiloz<sup>37</sup> in tlalticpac-  
cayotl, in ticmahuiçohua, in tictlaçotlatica yn aticahualiztlatmati,  
omotlahuelliltic xinechneltoca çan iuhqui in tipoctli tihualmolontihuetzi  
tihueixtiuh tihlechotiuh<sup>38</sup> timilacatzotiuh auh cuix huecauh in ye otixixi-  
tin yn otimomomayah<sup>39</sup> auh in tehuatl yn tichpochtzintli in ticihua-  
tzintli<sup>40</sup> in ma ca<sup>41</sup> çan tixochitzintli, ca oticueponico otixotlaco çan cuel

29 Leer *xiquimmitztimotlalicán*.

30 *Totlahhuan* significa “nuestros tíos”. El difrasismo al que se integra el vocablo sugiere que debemos leer *totahhuan* “nuestros padres”. Además, señalemos el uso de la “h” para la oclusiva glotal.

31 La “h” fue añadida posteriormente después de la vocal “o”. Debe leerse, sin embargo, *tlah-tocatico*.

32 La sílaba *tle* entre *co* y *chih* fue testada.

33 Una mayúscula estilizada figura en el texto.

34 Leer *titlatlacoltinemi*.

35 Leer *ca*.

36 Repetición de la sílaba *quil* en el cambio de folio.

37 En el margen izquierdo figura la palabra *Simile*.

38 La sílaba *co* fue añadida entre *titleh* y *tiuh*.

39 Se repite erróneamente la sílaba *mo*. Leer *otimomayah*.

40 Duplicación errónea de *cihua* en el original.

41 Separamos *ma* y *ca* ya que *maca* correspondería a la negación de *macamo*, mientras que el sentido del subjuntivo *ma* es afirmativo.

in mitzyahuallohua yn telpochtlahuelliloque yuhquin mictlan xixicotin iuhqui mictlan cocoa conelehuia, in mitzchichinazque in tixochitzintli, in mahuiaca yn motzopelica, auh zan huel iciuhca yn aquin mitzonitatuuh iuhquin motetzahuiz ca ye otihuac ca ye oticuetlahuix ca ye otipòpoliuh<sup>42</sup> macamo ytech ximochicahua macamo itech ximotèmachi<sup>43</sup> in monacayo ca tlalli ca teuhtli amo huecauh in moloniz macamo ytech xitlaquauhtlami ca çan ihuitl çan polocatl ca çan huactontli ye huecauh oc cenca tocoztemauhti<sup>44</sup> teyçahui tecuecuechmicti in mitzonchixtica. xonixtonçoctie<sup>45</sup> nimitznemachtia, ximocencahua tle inic tichicahuatinemi yn moyollo yn amo cemilhuitl yn amo ce yohual onatonauhtica in moyollo in ticchixtica yn miquiztli cuix ticmati in canin omitzmoquaxochtlalili yn totecuyo Cuix timoztlahtiz<sup>46</sup> cuix tihuiptlatiz ac quimati yn moztla, huiptla açaçoc<sup>47</sup> taque.<sup>48</sup> *Venit super te repente miseria quam nescis. Isaia 47.*<sup>49</sup> yn amo ticmati in amo tiquilnamiqui yn huey monetoliniliz ahmo nemachpan ahmo matia<sup>50</sup> in mopan mochihuaquiuh yntla huel commatini in moyollo intla huel iuh mitzmonextilili in totecuyo ca oc ce xihuitl ca oc ce metztli aço ce samana<sup>51</sup> aço cemilhuitzintli in ipan tinemiz in ipan timiquiz ynin cenca ca<sup>52</sup> yn timomauhtitinemizquia timiçahuitinemizquia ca nel aocmo huey, ynic ticmahuiçoz in tlanextli aocmo huecauh timoyol-

42 Un saltillo [ ] señala la oclusiva glotal.

43 Un acento figura sobre la “e” de *ximotemachi*. Leer *ximotemachi*.

44 Leer *toçoztemauhti*.

45 Leer *xonixtoçotie*.

46 Un signo “h” que parece designar el saltillo está añadido en el manuscrito encima de la “a” (*timoztlahtiz*).

47 *Açaço oc*.

48 Leer *tijaque*.

49 La cita bíblica original no está en tiempo presente, sino en futuro: *Veniet super te repente miseria quam nescies*.

50 Leer *ahmo momatian*.

51 Leer *semana*.

52 El término *cenca* fue añadido entre *ynin* y *ca*. La palabra *ypan* situada después de *ca* fue tachada. Es probable que tengamos que leer *yn inca*.

Patrick Johansson K.

tolinitinemizquia aocle mitzpac̄t̄iz aocle mitzyollaliz, çan nel otimiquiz-  
tlatzontequililoc çan mache tiquilnamic tinemizquia yn ca ya tiaz in ca ye  
ticcahuaz in tlat̄icpac̄ ca çan yehuatl ca çan yehuatl<sup>53</sup> yc titenonotzazquia  
in motzonquizaliz çan titenanahuat̄it̄inemizquia, in mocoçpan in mo-  
neehuayan in motlaquayan in mo [f. 153v] t̄iamicpan aocle centlamantli  
in moyollo ytic tic̄nenemiti tinemizquia: Ca yehuatl in miq̄iztli in çan ce  
metztli, acīquiuh quenin oc cenca techonmauhtizquia, in topan momoztla  
mochihua<sup>54</sup> yn amo tic̄mati yn amo pachiuhtica in toyollo tla ce xihuitl  
tla ce samana in tinemizque in manel ce hora yn manel çan achitzin ca-  
huitl, auh quen tipactica notlacopiltzine<sup>55</sup> motlatlacol ypan in atle tiquil-  
namiq̄i in atle mitztequipachohua quenin amo timomauhtia quenin amo  
tinentlamati yuhquin ticemihcac t̄lacatl ypan timomati tlein mitztlapo-  
loltia yn amo mochipa tic̄chixtoc in momiquiliz, in motzonquičaliz, in  
çan ticmocemaxcatitica in tlat̄icpaccayotl, in huel ytech timocallotia iuh-  
quinma ca ic̄<sup>56</sup> ticcahuaz yn çan tic̄nenechcatlaça in çan ticmomoztlatlaça  
in monemilizcuepaliz in moneyolcuitiliz in monecancahualiz<sup>57</sup> in tiquittoa,  
ma oc ce xihuitl ma oc moztla ma oc huiptla ninoyolcuitiuh. aquin  
omitmacac in cexihuitl in cemilhuitl quen tic̄mati yn aço ye ticuילוoz?  
cuix maxca cuix oticmocohui ac noce omitzyolpachiuiti? ca timoztlaca-  
huia huelitiz huel mochihuaz intla ot̄iyohuaquili axcan, açaçomo titlathuiz  
in ot̄ihualquiz mochan, açaçomo occeppa ompa ticalaquitiuh? oticalac  
nican teopan açaçomo hueltiquičaz. yn iuh tepan omochiuh ayamo hue-  
cauh in oncan tecpan<sup>58</sup> quiahuac yn oc temacht̄ilo ce t̄lacatl eſpañol oncan  
mictihuetz quexquich t̄lacatl in çan omoztlacahui in çan ipan omochiuh-

53 Repetición enfática de *ca çan yehuatl*, a menos de que la repetición constituya un error.

54 En el margen izquierdo figura el signo + que iba a preceder una apostilla que no se escribió.

55 Leer *notlaçopiltzine*.

56 Leer *ca aic*.

57 Una "n" fue añadida al final de *moneca*. Debe figurar después de la "e". Leer *monencacahua-  
liz*.

58 Quizá se tenga que leer *teopan* y no *tecpan* "palacio".

tihuetz yn amo iuhqui matia inyollo, auh in tehuatl, tlein mitzchixtica tleyn ticnamiquitih cuix cocoliztli cuix tepoztli cuix tapachihui, cuix tipiloloz, cuix tipanmictiloz cuix tapizmiqiz cuix noce timotlaqualnepanoz. timoxhuitiz ticuitlaxitiniz. etcétera aquimati cuix noce ye ticmati? Cuix omitzilhuique canin timiqiz cuix calihcic cuix otlica cuix motlapchco cuix momilpan cuix altepetlihtic cuix ixtlahuacan. ayac huel qui-matiz cuix yxpan in monamic cuix huel tiqinnahuatiz<sup>59</sup> in mohuanyolqui cuix huel oc tiquiteochi<sup>60</sup> tlanoce timicpololthuetziz ypan in motlahlacol yn aço oc namacoyan, aço motlayelmecauh ytlán tonmiqiz ticamachalotihuetziz ac tehuatl yn amo tiquilnamiqui in momoztla, [f. 154r] Mixpan mochihua Ac<sup>61</sup> ço tehuapol yn amo ic timomauhtia, yn amo titlacaquiznequi in amo timocencahuaznequi inic tictenmatiez inic ticmauhcachixtiez in momiqiz in motzonquiçaliz, yyoyahue tla oc xiccaquican yn oc cenca temamauhti oc cenca tlananahua ic huei in mopan mochihuaz in mopan huetziquih, ma nimitznemachti, ma nimitzitlehua ma nimitztlalnamicti.<sup>62</sup>

Oc tlanauhtica<sup>63</sup> in cocoxcatzintli, oc quimocuitlahuitinemi mochihua yn ixquich ytech monequi in itztic intlanoquiloni in patli auh in ticitl ye conohuicayta ye quihuallittoa ye ixquich otlayecauh<sup>64</sup> inin cocoliztli<sup>65</sup> aocle ynamic aocle ypahyo<sup>66</sup> niman aocle<sup>67</sup> quimopachihua aoc huelli, anca çan miqiz anca çan polihui axcan ma quichihua yn testamento ma

59 La sílaba *tiq* fue tachada.

60 Leer *tiquiteochiuh*.

61 Mayúsculas estilizadas en las palabras *Mixpan* y *Ac*.

62 Sigue una raya que indica el fin de la primera parte del texto.

63 Un signo  $\Upsilon$  (upsilón griego) al inicio del párrafo en el margen izquierdo indica el inicio de una tercera parte.

64 *Otlayecauh*, probablemente.

65 En el margen izquierdo, sin que haya referencia a una palabra específica, pero a la altura de la expresión *otlayecauh cocoliztli*, figura la palabra latina *incurabilis*.

66 Difrasismo.

67 Una "c" fue añadida a *aocle*.

Patrick Johansson K.

mocencahua ma aca ytlan onixtoçotie<sup>68</sup> ca iuh ninomati ca yohualne-  
pantla ye omic ye opoliuh, auh in quicaqui in cocoxqui cenca momauhtia  
tenotza quincenlalia yn ihuanyolqui quinmonahuatilia<sup>69</sup> ca nel ya qui-  
centlamihitinemi mochoquilitinemi quinnahuatequi. mocnoytohua Xi-  
nechmotlapopolhuilican<sup>70</sup> ca onamechnotolinili ca onamechnotequipa-  
chilhui. auh yn axcan ca ye oncan ye quimonequiltia in totecuyo ye  
nechhualmanilia ye nechhualmonochilia namechnocahuilia cuix oc ceppa  
amixco amocpac ntlachiequiuh ca ye nechmixtlatilia, in tlalticpacque  
cenmanyen nechmoquixtilia cuix oc ninocuepaquiuh<sup>71</sup> ye ixquich ma  
amechmopialtzino in totecuyo, niman ayac huel nechhuicaz in quenamih-  
can in ximohuayan tlayohua mixtecomac no nitztiuh çan namechnotlauh-  
tilia xinechmolnamiquilican in oanquimotoquilique, in notlalnacayo ma  
centetl missa ma centetl ave maría, naniman ic anquimopalehuilizque niman  
ye quichoquiztlapalohua<sup>72</sup> quitlatlauhtia<sup>73</sup> quellaqua<sup>74</sup> quinahuatequi mo-  
choquiliticate melcicihuititicate: niman ic yahuallaci in ititlanhuan in mi-  
quiztli ye cēpohua<sup>75</sup> ye nohuian itztia in inacayo. ye moquauhpitzohua ye  
motititza, aoc huel maçohua nen in quitzitzquiltia quimapilquititicate in  
candela nen in quitzatzilia ye onatzatzat<sup>76</sup> ye omotzatzauc yn inacaz nen  
in quitlalnamicia aocle quimati. çan motequipachotica huel itztic in  
itonal in quihualquimiloa yxcuecuetica ixcalactica niman ye totoma-

68 Leer *onixtoçotie*.

69 En el margen derecho del folio, a la altura de este renglón, figura la siguiente indicación:  
“Despídese el enfermo de los suyos.”

70 La X mayúscula de la palabra en el manuscrito expresa el inicio del monólogo.

71 El prefijo pronominal *ni* fue añadido.

72 Las sílabas *quicho* figuran como corrección encima de la palabra *quiztlapalohua* para formar  
*quichoquiztlapalohua*.

73 La palabra *quitlatlauhtia* sale de la caja.

74 Leer *quellaquaua*.

75 Un semicírculo figura encima de la sílaba *-po* de *cepohua*.

76 Leer *onacatzatzat*.

hua in inēñēpil<sup>77</sup> aoc huel teiximati aoc huel tenotza çan mache nēñēciuh-  
toc<sup>78</sup> yccatoc, auh in ielpān mopopoçahua moçonehua yçahuacatica  
çoçolocatīca quaqualacatica aoc huelli in quichiuhtoc ye oc cacauhtoc,  
auh in iquac onmotolinia in ianima. [f. 154v] Quexquich<sup>79</sup> in quitequipa-  
chotica nohuian tlatlachia quiyahualoticate<sup>80</sup> temamauhticapopol, mictlan  
chaneque ixtlitlilpopol ixtletlexocohtique tleyn quilmolhuiz<sup>81</sup> tlein aiz tlein  
quichihuaz nenmoçaloznequi conicihuitia in mictlan topilleque xiquiça  
tla ye onquiçaznequi campa yaz, tlayohuaticac, cuix quimati çan quimi-  
tta camachaloticate in iyaohuan, quitoloznequi, hualmocuēptihuetzi, hual-  
cactihuetzi in quinequi ma çan cana motlati, ma çan huel yyollo ytic, auh  
aca hueli in ompa ytic<sup>82</sup> ca oncan conilnamiqui in ixquich nepanpa<sup>83</sup>  
itlatlacol ye oncan quipatzmictia quilnamiqui yn itlahuanaliz in cemicac  
oquimomacatinenca huel ixpanca in tlaelpapaquiliz inic omocatzaughti-  
nenca moch conilnamiqui conitztimotlalia inic o yca mocayauh in ichpoch-  
tontli, in çan no<sup>84</sup> quiztlacatenehuilli in teoyotl. auh inic çan no quihua-  
lilnamiqui in ayac oquimalhui in ma yhuexiuh<sup>85</sup> yn ma yhuanyolqui in  
ma yhuepol: in tlahtlacoltica<sup>86</sup> oquimahuizpolo in icnotlacatl in oquintla-

77 Dos tildes en forma de semicírculo señalan las oclusivas en el texto.

78 En el margen derecho figura una abreviatura de la palabra “accento” correspondiente a *nēñēpil* y *nēñēciuh*toc, la cual refiere la presencia de consonantes oclusivas glotales en sendas palabras.

79 El copista escribió *quechquich* y luego corrigió añadiendo la letra “x”.

80 En el margen izquierdo figura el signo + sin apostilla.

81 Leer *quilmolhuiz*.

82 En el margen izquierdo, a la altura de la palabra *itlahuanaliz*, figuran las expresiones *yn ompa*. ‘ytic así como la letra “n”. La primera, sin referencia específica dentro del texto, se asocia probablemente con la expresión abreviada *inópa*. Se trata sin duda de una precisión ya que el acento podría haber remitido a una oclusiva glotal, lo que hubiera conferido a la expresión otro sentido. Abajo de *yn ompa*, relacionada con la palabra *ytic* que figura en el texto, está la misma palabra ‘ytic pero con saltillo. Constituye una corrección. En cuanto a la letra “n”, es probable que corresponda a *ixpáca*, precisando que el acento corresponde a esta letra.

83 La tilde de la “n” se puso erróneamente en el manuscrito sobre la primera “a”. Leer *nepapan*.

84 La palabra *no* fue añadida.

85 La sílaba *-hue* fue añadida a *yxiuh*.

86 Transcripción del saltillo con el grafema “h”.

Patrick Johansson K.

xin<sup>87</sup> in oquitlacuihuiculli in oquittolini. etcétera. quenmach mopolohua in motolinicatzintli in miccatzintli yn ihquac moch quilnamiqui, yn oc cenca yehuatl ypampa ca niman aic oquimotlayecoltili in totecuyo, in aic melahuac omoyolcuiti in aic tlamaceuh: oncan ye conenticamati in itlapilchihual o ca<sup>88</sup> ye quichichicamati in ipahpaquiliz ye que<sup>89</sup> conohuicamati<sup>90</sup> yn imaquixtiliz. ye huihuiyoca ye motlanteci ye mauhcamiqi moyollamana yolpatzmiqui iuhquin anca quimāpīqui<sup>91</sup> quixaqualloa in iyollo. *O mors quam amara est memoria tua homini pacem habenti in substantijs suis.*

Quen tamicapol<sup>92</sup> in timiquiztli an<sup>93</sup> cenca chichic in molnamicoca, huel yehuantin quichichicamati in çaço aquique quimopacacuilttonohua in tlatitcpaccayotl canin timochantía in timiquiztli canin tihualehua in titema-mauhtihcāpol<sup>94</sup> anca ce ompa tlayohuayan mixtecomac oncan mictlan in tichanchihua ayac tictlapopolhuia ayac ticmācāhua<sup>95</sup> ayac tiquixitta in manel pilli, in mane<sup>96</sup> cuitlapilli. in tlatohuani in macehualli mochintin tiquintepuhtiquiça tiquintlaztiquiça tiquinxaxamachtiquiça ynic titlahuelle inic ticocole, niman ayac tiquicnoyta in conetzintli, yn ichpochtztintli in telpotztintli manel coçolco onoc amo mitztlaoçolta iuhquinman tic-

87 Una tilde que remite a una "n" figura erróneamente sobre la primera "i" de *oquintlaxîn*. Leer *oquitlaxin*.

88 Leer *onca*.

89 Ye *quen*.

90 La sílaba *no* fue añadida a *co huicamati*.

91 Una tilde figura sobre la "a" de *quimāpīqui*. Señala probablemente una vocal larga. Asimismo un signo [˘] sobre la "i" indica una vocal breve.

92 Leer *timicapol* peyorativo de *micca*. Se opone al honorífico *timiccatztintli*.

93 La palabra *an* no puede corresponder aquí al "vosotros" o "ustedes" de la segunda persona del plural. Es posible que tengamos que leer *anel* o *anca*.

94 Tilde sobre la "a" que indica una vocal larga.

95 Una tilde figura sobre la "a" de las sílabas *ma* y *ca* de la palabra *macahua*. Es probable que tengan el valor de cantidad silábica de una vocal larga y no de las consonantes nasales "m" o "n".

96 Leer *manel*.

centlatia ticcempopolohua in tlalticpac anca huel tehuatl yn teichtacamic-  
tiani huel tehuatl in tiqui<sup>97</sup> [f. 155r] yn tiquimicnopiltilia in tePilhuan  
Huel<sup>98</sup> tehuatl tiquimicnocahua tiquimicnotlalia in cihuapipiltin in cho-  
quiztli, yn tlaocolli, in icnopillotl,<sup>99</sup> in icnotlacayotl çan yehuatl in mo-  
tequiuh çan yehuatl in ticchihua çan tihueitequani çan<sup>100</sup> timiztli, ca ti-  
mictlanocelotl ac mitzpanahuiz ac mitzixnamiquiz ac momacpa ehuz  
iyoyahue ca niman ayac.<sup>101</sup>

ye<sup>102</sup> iuhqui motolitic<sup>103</sup> in cocoxcatzintli yn iuhquinma ye quiquechpa-  
tzca yn miquiztli tetlaocolti inic oncamachalloa cuix axcan in onquizti-  
quiça in ianima huel quiça tel iuhquin aca quihualhuitequi<sup>104</sup> quihualma-  
xaqualoa quihualmatzayana aocle iuhqui ynic tecoco otlanqui oixtlauhqui  
in tlalticpaccayotl, auh in inacayo ça temauhti niman ye tzotzomatontli  
ic conixquimilohua ayaçoltontli in cololoa, yn quitlalpillia ye iyāya<sup>105</sup> ye  
palani, aocac conyecohua coniyhiohuia, manel ytatzin manel ynantzin in  
cenca quimotlaçotiliaya. aocle quimocuitlahuia, çan<sup>106</sup> yehuatl ma qui-  
za<sup>107</sup> ma quihuicacan tlanahuatia monenechicohua teopantlaca hualquiça  
in tilitic in micateopantlatquitl tzilintoc in micatepoztl. ye tlahtlanihua<sup>108</sup>

97 El escriba repitió *in tiqui* al pasar de una foja a la otra. En la repetición *in* fue escrito *yn*.

98 Una P mayúscula figura en medio de la palabra *tePilhuan* y una H mayúscula en *Huel*.

99 La sílaba *ic* fue añadida entre *in* y *nopillotl*.

100 El manuscrito consigna *ça yehuatl* sin tilde en la “a” de *ça*, *çan tihueitequani*, *ça timiztli*, y luego *ca timictlanocelotl*. No queda claro si debemos leer *çan*, “sólo”, o el enfático *ca* en los cuatro casos.

101 Al término del párrafo figura una línea recta.

102 Un signo Y en el margen izquierdo indica el comienzo de una cuarta parte.

103 Leer probablemente *motolintoc*.

104 Leer *quihualhuitequi*.

105 Un saltillo sobre la “i” indica una oclusiva glotal. Una tilde sobre la primera “a” parece indicar que la vocal es larga.

106 “m” tachada antes de *çan*.

107 Señalemos aquí el uso del grafema “z” en vez de la “c” con cedilla.

108 Una tilde figura encima de la “a” final de *tlahtlanihúa*.

Patrick Johansson K.

aquin omic? ye mitzhualtenehua quitozque huica<sup>109</sup> ye ayamo huecauh in oniquittac ca chichauatinenca ca oc telpochtli ca oc ychpochtli in aca quihualittoz quimach<sup>110</sup> çan no omilhuiti çan no yeilhuiti in aca quihualitoa quil amo cocoliztli quitl<sup>111</sup> çan iciuhca omomiquilitihuetz quillaquaticatca quillahuanticatca<sup>112</sup> quil çan oquauhtenhuetz çan onecuilliuhthuetz quil çan oquixilque quil çan oquipahytique quil çan oquichtacamictique quil ahuel omoyolcuiti quil amo huel otenahuati, amo huel oquimotzatzilili in itocatzin Jesús. tlein mach mihtohua cuix itla ic huel quipalehuia ca çan iuhqui mocomonitihuetzi quiquixtia yn ichan conaxitia teopan tlaocolcuico tlatlatlauhtillo niman ye quitlallaquia quitlalpachoa tecochco quicaltia oncan quihualnamiqui yn occequintin mimique in ineciauhcāyo<sup>113</sup> in ça omitzitzintin, auh in tiyolque mochtlacatl quitlaltemia quitelicça itzta-paltetl tenayocatetl ic quitehtehua yc quiquaxamania quixpipitzinia huel motlaltemia in tecochtli omotocac quincauhquiquiça in ihuanyolqui mimique in tlaxillacalpan quincauhtehuaque in quintlalitehua; hualquixōhua,<sup>114</sup> auh çan icel mimique intlan ocahualo.<sup>115</sup>

O<sup>116</sup> ca yehuatl in itzonquiçaliz in tlalticpac tlatatl o ca yuhqui yn tlami polihui in ixquich mahuizotl, tleyotl ca motlalpachohua, ca motlallaquia; yzcatqui in itzonquizca yzcatqui in ipolihca in tlalticpac tlatatl yn manel

109 Interjección que expresa lástima.

110 Leer *quilmach*.

111 Leer *quil*.

112 Asimilación morfofonémica de *-tl* con la letra “l” que precede, en la expresión: *quil tlaquaticatca*, *quil tlahuanticatca*.

113 Una tilde figura sobre la segunda “a” de *ineciauhcāyo*. Indica probablemente una vocal larga.

114 El amanuense corrigió *hualquiça* por *hualquixōhua*. Una tilde figura sobre la letra “i” y un semicírculo [̣] sobre la “o”, indicando respectivamente una “i” larga y una “o” breve.

115 Una tilde sobre la segunda “a” señala una vocal larga (*ocahuālo*) o una nasalización de la “a”. Al término del párrafo figura una línea recta.

116 Un signo Y en el margen izquierdo indica el comienzo de una quinta parte.

cenca òatlamattinenca<sup>117</sup> [f. 155v] Mochachamauhtinenca<sup>118</sup> mocicinen-  
tinenca ca tecochco çan tlallattaco mailpitoc<sup>119</sup> icxiylpiltoc meçaçol-  
tzintli<sup>120</sup> ic ilpitica: cihuapipiltiné yn anmotlacamati in anmocuiltonohua  
izcatqui in amotetzcauh<sup>121</sup> ximotezcahuican ximiximatican in amotlà-  
machcue<sup>122</sup> in amotlaçohuipil in anquitimallohua in anquitlaçopia in  
anquimahuiçololohua amo ximoztlacahuican ca anquicauhtehuazque  
ancuililozque antlaçaltilozque, ayaçoltontli tilmatihua; çan tilmatontli  
yn anquimoquentitiazque inic anquimiliuhtiazque amo anquitla<sup>123</sup> yn amo  
anquineltoca amo amopan mochuaquiuh<sup>124</sup> tleh<sup>125</sup> çan nen anquiteociuh-  
tinemi anquimicoltinemi in teocuitlatl in anquicemmattinemi in antla-  
papatla in antlanecuiloehua yn antlananamaca in antlacocohua: anca  
anmechtlaçal<sup>126</sup> in miquiztli anca çan ic mitztlanamoyalizque in tlaxillan-  
caleque in teopantlaca an<sup>127</sup> çan ic mocoahuanotzazque quitlahuanazque  
xicomocuitlahui in manima yehuatl xictequipano yehuatl xictlaecolti il-  
huicac xictlaliti in monecuiltonol aic tlamiz in aic in aic<sup>128</sup> polihuiz, inic  
teneuhtica yn in miquiztli in tzonquiçaliztli yn palanilitzli in iyaliliztli  
namechilnamictia cuix namechilcahuaz in antlayelnenque in antlaelpàpā-

117 Debajo de esta palabra, en el margen inferior del folio, está escrita la palabra “sobervia”. Por otra parte, un saltillo figura encima de la letra “o”. Debería estar encima de la “a” ya que la oclusiva glotal à- confiere a la sílaba un carácter privativo.

118 Mayúscula estilizada en el comienzo del folio.

119 La letra “a” inicial de *mailpitoc* fue tachada.

120 Corrección de *mecaçoltontli* por *mecaçoltzintli*. En estas palabras el sufijo peyorativo *çol* se combina con los diminutivos *-tontli* y *-tzintli* los cuales connotan el afecto.

121 La letra “c” fue añadida a *amotetzauh* (*amotetzcauh*).

122 Un saltillo figura sobre la primera “a” de *tlàmachcue* sin que quede muy claro a qué corresponde ya que la palabra no tiene oclusiva glotal.

123 Leer *anquitlacoa*, “estropear”, o *anquitta*.

124 Leer *mochiuaquiuh*.

125 Leer *tletl*. Podría tratarse de un error de transcripción. Las letras finales de *tletl*, en el original, podrían haber sido confundidas con una “h”.

126 Leer *amechtlaçal*.

127 Leer *anca*.

128 La repetición de *tlamiz* está tachada en el manuscrito, pero no la de *in aic*.

Patrick Johansson K.

quini<sup>129</sup> cuix amo namechixcomacaz in antlahuanque. amo amechmolcahuilia in totecuyo, ca quimitalhuia *qui se jungit fornicariis erit nequam putredo et vermis hereditabunt illum, et extollit in exemplum maius et extolletur de numero anima illiy.*<sup>130</sup>

yn ac tehuatl in tiquinmocniuhtia in tiquimmohuihuicalcatia in tlaelpapaquini, amo icxipactinemi amo ycxitlallcauhtinemi, ca niman çan no ic titlahuelilotiz ytic yn maniman, auh ca quixtiloz ca tohtocoz, auh in ye oncan quenamitzie<sup>131</sup> in motlalnacayo ca çan palantiez, auh in ocuilme in cocohuatzitzinme mitzmitacatzique ca nel tiinaxca ca nel intech tipohui ca otipalan mitzquaquatiezque mococohuanotzazque anca çan titetlaqualticauh timochiuhtica in ocuiltzitzintin, inic tiqua ynic titlahuana inic titemi in tlein monenca inic timotomahua ynic timonacayotia inic timoxochiotia ynic<sup>132</sup> tipētlani<sup>133</sup> inic timahuizneci, omotlahuelilic ca çan yuhqui in tipitzotl in timotomahua, auh çan ticohuaqualoz, tiocuilqualoz, auh in motlaelpapaquiliz oncan nixtla [f. 156r] nehuz<sup>134</sup> ynic yuhqui papaquilizcuecuyocaticatca<sup>135</sup> in moyollo, iuhquin atle mitzyolpachihuitia ca çan motechpa cuecuyocatiezque in ocuilme cuecuetzocatiezque mitztlatlami-tiezque, mitztetexotiezque, mitzquahquatiezque iuhquin aic motechpa ixhuizque aic mitzciauhcahuazque yeica ca yc yactixhuic aic oticciauhcauh in tlatlacolli.<sup>136</sup>

129 Un saltillo en la primera “a” de *pāpāq uini* parece señalar una consonante oclusiva glotal. Una tilde sobre la segunda “a” podría señalar una vocal larga.

130 La versión de la Biblia Vulgata es algo distinta en la segunda parte de la cita: *et extolletur in exemplum maius, et tolletur de numero anima eius. Cfr. Ecclesiasticus 19:3.*

131 La repetición de *quenamitzie* está tachada.

132 La letra “c” fue añadida a *yni*.

133 En el margen izquierdo, frente a *inic tipētlani*, figura la anotación “relampaguear”.

134 Leer *ixtlanehuiz* (o *mixtlanehuiz*).

135 La sílaba *ca* fue añadida a *cuecuyocaticatca*.

136 Al término del párrafo figura una línea recta.

Ca<sup>137</sup> cenca temamauhti in oanquimocaquitique ytechpa in netoliniliztli,<sup>138</sup> in ipopololoca in totlalnacayo izcatqui yn ixixitinca in oc hualca in oc cenca tlapanahuia inic temamauhti inic teyçahui in ipan mochihua in tanima iniquac ye oquiz ye oquitlalcahui in totlalnacayo xiquitztimotlalican campa iztiuh campa yauh canpa tlamelauhtiuh. Catli in otlí quittocaz cenca temauhcatzatziti cenca tecuecuehmicti, amo metztona amo tlaneci ça yohualihitic mixtecomace yn oncalactiuh çan yehuatl in quimotoquilitiuh. yn anoce mictlan atlauhtli mictlan texcalli anexoyan in nomalaquitiuh<sup>139</sup> in çan mimicque innemian yn aic onca<sup>140</sup> oquiçato, aic oncan onemitto yn aca tiyolque, in mictlan quauhtli mictlan yxtlahuacan aocle iuhqui in oncan mochihua; quihualnamique yn ompa chaneque in tlaopochcopa oztoc hualquiça in tlatlacatecollo cacamachalotihuitze nenèciuhthuitze<sup>141</sup> tlenepillohtihuitze quiahuallohua quihcàcahuatza<sup>142</sup> quihuicazneque quihuilanazneque quitolozneque ca taxca ca totlatqui otechtleacolti otechtlacama, tlatlacolli ypan omic ypan omozcalti ypan omohuapauh,<sup>143</sup> xictzaquaqi in motlatlacol aoc huelitiz in timomaquixtiz. motolinia in micatzintli<sup>144</sup> in ye iuh quicaqui yn in çan iuhquin tototzintli in imac onhuetz in totli<sup>145</sup> yn tlahuitequini<sup>146</sup> aocmo quimati ça huilhuyocatica yolpapatlatica etcétera. niman ye ic huitz yn iangel in itepixcauh quihualpalehuiznequi

137 Un signo Υ (upsilón griego) al inicio del párrafo en el margen izquierdo indica el inicio de una sexta parte.

138 Las sílabas *tolini* fueron subrayadas y el sufijo *-liztli* separado.

139 Leer *onmalaquitiuh*.

140 Leer *oncan*.

141 Un saltillo correspondiente a una consonante oclusiva glotal figura en la segunda sílaba de *nenèciuhthuitze*.

142 Un saltillo figura sobre la primera "a" de *quihcàcahuatza*. Parece haber sido añadido después.

143 El signo + seguido de las palabras *xihualauh*, *xic* están escritos, de manera perpendicular al texto, en el margen izquierdo. Corresponden al signo + colocado en el texto entre *omohuapauh* y *xictzaquaqi*. La "q" de *xihualauh* sobra, por lo que debemos leer *xihualauh* "ven".

144 Leer *micatzintli*.

145 Leer *tlotli*.

146 En el margen derecho figura la palabra *Simile*.

Patrick Johansson K.

quimaquixtiznequi niman ye ic oncan nehcalihua nemaiztlacollo netoto-pehuallo, ac ye in quihuicaz ac ye in itechpouhqui, ye quine<sup>147</sup> huel ye quihuica yn ixpantzincó in ilhuicac tlatohuani in cemicac tetlatzontequilicatzintli oncan in conchixtica in tlatolli oncan ilhuice mohuihuiyoquiltia oncan ilhuice in mamana .q.<sup>148</sup> quenami ínic<sup>149</sup> nechmotlatzontequililiz aço nechmocnoytiliz, anoço nechmotelchihuiliz, iyoyahue aço nechtlalochtizque in izcate noyaohuan notecocolicahuan, intla ye ihui onotlahueliltic anca aoquic<sup>150</sup> ceppa.<sup>151</sup> nipaquiz cemihcac nitlayhiyohuitiuh. *Ne traddas bestijs animas confitetium tibi et animas pauperum tuorum, ne obliviscaris in finem.* totecuyo<sup>152</sup> tlatohuanie macamo xicmonequilti [f. 156v] auh macamo xitechmonequilili macamo titechmomacahuiliz macamo ymac titechmotlaxiliz in mictlan mamaça in mictlan tequanih ca timotetlayecoliticahuan macamo cemihcac, tiqinmocahuiliz in imanima yn motolinicatzitzintin, in ye motehtzincó<sup>153</sup> pouhticate.<sup>154</sup>

*Dimitte ergo me ut plangam paululum dolorem meum ante quam vadam et non revertar ad terram tenebrosam et opertam mortis caligine terram miseriae et tenebrarum ubi umbra mortis et nullus ordo sed sempiternus horror inhabitat Job.10.*

tloquee nahuaquee ca çan cenca titechmomachititica cuix tihuécahuani<sup>155</sup> in tlalticpac ca çan iciuhca ca çan cuellachic<sup>156</sup> centlaixcueyoniliztica yn

147 Leer *quin*.

148 Probable abreviatura de *quen (ami)*.

149 Acento en la primera "i" de *ínic*.

150 Aoc *íc*.

151 El punto que figura después de *ceppa* separa indebidamente el verbo de su complemento circunstancial.

152 Leer *totecuyoé*, vocativo de *totecuyo*.

153 Grafema "h" para la oclusiva glotal.

154 Al término del párrafo figura una línea recta.

155 Encima de la palabra *tihuécahuani* figura la frase "no tarda más". Acento sobre la letra "e" para referir la consonante oclusiva glotal.

156 Leer *cuel achic*.

tonpoliuhthuetzi yeica ma tlachahua in moyollotzin ma oc xinechmotlahuelcaquilili ma oc achitzinca ma çan oc quexquichcahuitzintli nitotlamàcehuili,<sup>157</sup> ma çan oc nicnochiuili yn ayuhcayotl, in nochoquiz in notlaocol; auh in ayamo nompehua, cuix ompa nihualnillochtiz<sup>158</sup> nihualnocuepaz yn ayamo ompa noncalaqui in yohuallalpan in çan mixtecomatica in quimiliuhtoc in tlapachiuhtoc netoliniztlalpan choquiztlalpan yn çan oncan titilahuatoc in miquizcehualli yn atle huel oncan ca, ca çan yehuatl in cemihcac nemauhtiliztli oncan mocaltia oncan cemihmicac<sup>159</sup> chanchihua ma oc nican titotlapahpahtilican ma oc qualcan titotlamacehuilican ma oc nican timitztoyolcehuilican yn oquic tichicahuatinemi, ma timitztotlayecoltilican<sup>160</sup> inic çan no tehuatzin qualcan in titechhualmaniliz yecnemilizpa yn titechhualmonochiliz, auh in ye oncan in tomiquiliztempan huel tehuatzin titechmomaquixtiliz: titechmomaquiliz çatepan. huel tehuatzin in topan timehualtitzinoz tocatimochiuhtzinoz huel tehuatzin titechmomaquixtiliz;<sup>161</sup> in cemihcac netlamachtilli gracia<sup>162</sup> titechmomaquiliz<sup>163</sup> in cemihcac nemohuayan etcétera.

157 Saltillo para referir la consonante oclusiva glotal. Este saltillo, como muchos de los que figuran en el documento, parece haber sido añadido después.

158 Repetición del prefijo *ni*. Leer *nihualnillochtiz*, a menos que alguna licencia gramatical haya tenido un carácter retórico de énfasis.

159 Repetición de la sílaba *mi* de *cemihcac*. Si no es un error de transcripción podría ser una marca de intensidad.

160 La letra "y" fue añadida a *timitztotlaecoltilican*. Cabe señalar que un espacio blanco separaba *tla* y *ecol*.

161 El signo + figura encima de la palabra *titechmomaquixtiliz*. Las apostillas correspondientes *toca monemachtiliz* y "nos darás" se encuentran fuera de caja en la parte inferior del texto.

162 La palabra *ompa* fue tachada y reemplazada por "gracia".

163 La sílaba *hui* de *titechmohuiquiliz* fue tachada y la sílaba *ma* fue colocada encima de la palabra para dar *titechmomaquiliz*.



## TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL

[f. 152r] Señor, mi hija acaba de morir pero ven,  
impón tu mano sobre ella y vivirá. Mateo, 9<sup>1</sup>

Muy necesario es para nosotros recordar la muerte, así despreciaremos los bienes terrenales y así aborreceremos el pecado, y así serviremos a Nuestro Señor Dios. Aquel que recuerda que morirá hace todo bien, cuida de todo. De modo que hacemos cosas muy valiosas,<sup>2</sup> muy buenas cuando recordamos nuestra muerte. Entonces reflexionamos, nos volvemos muy razonables, crecemos espiritualmente. Ahora cojan, tomen una palabra<sup>3</sup> para despertar a la gente, para instruir a la gente, para que se hable de nuestro fin, de nuestra muerte.

Aquí está, ustedes que escuchan, todos ustedes que aquí están<sup>4</sup> (sentados o acostados), morirán. Véanse, conózanse porque todos ustedes que me están escuchando tendrán un fin, desaparecerán; la muerte nos llevará a todos, terminará con todos nosotros; el miedo vendrá a caer sobre nosotros, muy espantoso. Es muy necesario que pensemos cómo no nos atormente demasiado, no nos precipite en el Mictlan.<sup>5</sup>

1 Mateo 9:18.

2 *Tlaçotli* tiene en náhuatl un campo semántico extenso que abarca la belleza, lo estimable, lo valioso y el afecto.

3 Es probable que el vocablo *camatli* (*camactli*), literalmente “boca”, que remite aquí a “palabra” como unidad lingüística, sea un neologismo en este sentido.

4 La expresión *nican anmomoltitoque* resulta algo ambigua. Podría ser la forma honorífica de *onoc* y traducirse simplemente por “(que) aquí están”, pero es también posible que se trate del verbo *onoltitoc*, el cual implica no sólo que están “acostados” pero también enfermos. En efecto, *onoliztli* es “la cama” y por extensión metonímica una enfermedad grave (cfr. Rémi Simeón).

5 Término náhuatl referente al inframundo utilizado por el autor del sermón para expresar la idea cristiana de “infierno”. Al final del párrafo figura una línea recta.

Patrick Johansson K.

Y<sup>6</sup> el médico, si hay una gran enfermedad<sup>7</sup> que quiera curar, si hay una epidemia que se está propagando, que está provocando dolor, que está provocando ardor, antes de curar, primero preguntará cómo pasó, cómo empezó, al enfermo. ¿Con frío, o acaso fiebre, algo comió, acaso se lastimó el cuerpo él mismo? Es muy necesario que sepa primero esto el médico entendido para que conozca bien la enfermedad.

Y cuando la haya identificado bien, buscará<sup>8</sup> el remedio<sup>9</sup> para poder curarla, para poder tratarla:<sup>10</sup> las hierbitas, el agua fría, fresca, un gran fuego como remedio; lo que se necesite, esto se escogerá.<sup>11</sup> Él verá, observará con cuidado la raíz de la enfermedad: la muerte. ¿Dónde empezó, dónde por primera vez punzó a la gente, derribó a la gente, se llevó a la gente? Es allá en el Paraíso que comenzó, y el pecado es su raíz, su semilla (con la que) se hace la muerte; de manera que si no hubiera pecado nadie moriría, no existiría la muerte,<sup>12</sup> [f. 152v] en ninguna parte estaría. La madre de la que nació es como su raíz; de ella viene a germinar la muerte. Y el pecado, quien primero lo empezó fue nuestro padre, primero nuestra madre; ellos se perdieron. Por ellos se inició el pecado, y de esta manera con el pecado hizo su camino la muerte. Así les decía san Pablo a los romanos: *Por un hombre entró el pecado en el mundo y, por*

6 El término náhuatl *auh*, traducido generalmente mediante la conjunción de coordinación “y”, tiene un carácter disyuntivo de puntuación y distingue las distintas partes de un texto oral.

7 El término *huey cocoliztli*, literalmente “gran enfermedad”, designó una epidemia y luego específicamente a la viruela.

8 La palabra *quitemoztlī* figura en el texto. Es probable que debamos leer *quitemoz*, “buscará”. La palabra *temoxtlī*, “enfermedad contagiosa”, “epidemia”, “peste”, podría haber provocado error.

9 *Inamic* se puede traducir como “su enemigo” o “lo que conculca”. Lo traducimos como “remedio”.

10 Literalmente “para poder oponersele”.

11 O “recogerá”.

12 Literalmente “nada sería la muerte”.

*el pecado, la muerte; y así la muerte alcanzó a todos los hombres puesto que todos pecaron.*<sup>13</sup>

A causa de un hombre vino a entrar el pecado en la tierra,<sup>14</sup> y por causa del pecado vino a entrar la muerte, de manera que es así que todos los hombres vinieron a encontrarse con la muerte;<sup>15</sup> porque en verdad a todos los hombres asustó<sup>16</sup> el pecado. Es él, el pecado, el comienzo, el inicio de la muerte, el espantoso pecado, porque por él fuimos condenados a morir, y esto luego se hizo sobre nosotros, lo estamos expiando. No hoy apenas, no hace sólo algunos años, no hace sólo seis mil años<sup>17</sup> que empezó la muerte, que está encerrando, que se está apoderando de la tierra. Nadie podrá librarse de ella, y ella a nadie respetará, perdonará: ¡ay!, porque en verdad a todos los hombres les llegó el pecado original. Pues también en todos los hombres se vino a instalar la muerte; pero que su corazón no se angustie, mis queridos hijos, la vida en la tierra no es eterna, no es para siempre. Aunque en verdad sea un precioso príncipe, un señor, un rey, gobernará, morirá, desaparecerá. Aunque en verdad sea una pluma de quetzal maravillosa, muy ancha, bien dividida, se esparcirá en el suelo, se desgarrará, se despedazará. Y el jade, la turquesa se quebrará, se romperá en pedazos.<sup>18</sup> ¿Quién no se vuelve preso de la muerte, quién no cayó en sus manos? ¡Cuéntenlos, véanlos! Nuestros padres,<sup>19</sup> nuestras madres que se fueron dejándonos, los gobernantes, los príncipes que vinieron a señorear, a gobernar, sólo vinieron a soñar, sólo

13 Epístola de San Pablo a los Romanos 5:12.

14 *Tlalticpac*: “mundo” (literalmente “sobre la tierra”).

15 Glosa en náhuatl de la cita en latín por parte del orador.

16 El término “asustar” tiene, en el contexto náhuatl, un sentido más amplio que en español, ya que el susto provoca enfermedades.

17 Literalmente 15 veces 400 años.

18 En náhuatl, aun cuando parece haber dos sujetos, los verbos pueden estar en singular.

19 El original consigna *totlahuan*, “nuestros tíos”. Es probable, sin embargo, que sea un error de transcripción y que tengamos que leer *totahuan*, “nuestros padres”.

Patrick Johansson K.

vinieron a elevarse en el sueño.<sup>20</sup> Sólo un breve momento se fueron a la guerra, perecieron; pues sólo así vinieron a tomar en préstamo, en vano vinieron a hacer suyo el señorío, el gobierno; sólo vinieron a conocerse en la tierra, y ya pronto se destruyeron, ya nadie aparece. Mi<sup>21</sup> querido hijo, ¿acaso así recuerdas, así lo entiende tu corazón cuando andas feliz, cuando comes, bebes, que vives en el pecado? Parece que no, así no ves en verdad nada, otra cosa recuer [f. 153r] das. Aquí tienes tu casa, tienes tu hogar. Así no lo crees, así no sabes que serás despojado, serás privado de las cosas terrenales que admiras, que amas, que no quieres abandonar. Qué desdichado eres, créeme, sólo como si fueras humo, te expandes, vas creciendo, vas subiendo, te vas enrollando.<sup>22</sup> ¿Acaso hace mucho que te desmoronaste, que te descarriaste? Y tú, muchachita, mujercita, eres sólo una florecita, viniste a florecer, viniste a brotar. Ya te rodean muchachos perversos como abejones del infierno, como serpientes del infierno; desean libarte a ti florecita, tu fragancia, tu dulzura, y de pronto aquel que te vaya a ver así se asombrará porque ya te secaste, ya te marchitaste, ya te destruiste. No te apoyes, no confíes en tu cuerpo porque es tierra, es polvo; no tardará en deshacerse. No esperes mucho de él, porque es sólo una pluma, es sólo una paja, es sólo una cosita seca.<sup>23</sup> Algo mucho más horroroso, más espantoso, más atormentador que la antigua fiesta *toçoztli*,<sup>24</sup> te está esperando. Ve pasando la noche en vela, te advierto; prepárate. ¿Para qué fortaleces tu corazón?, no un día, no una noche, tu corazón tiene fiebre, estás esperando la muerte. ¿Acaso sabes dónde están los límites que te puso nuestro señor? ¿Acaso amanec-

20 *Temiqui* y *cochitlehua* son sinónimos. Traducimos el segundo mediante una perífrasis etimológica para evitar la repetición.

21 Una mayúscula estilizada figura en el texto.

22 *llacatzoa*.

23 *Huactontli* podría ser el diminutivo de *huactli*, el ave agorera, pero este significado parece aquí fuera de contexto.

24 Mes festivo del calendario indígena en el que sacrificaban a niños y niñas.

cerás mañana? ¿Alcanzarás pasado mañana? ¿Quién sabe? Mañana, pasado mañana quizá ya nos habremos ido. *Viene sobre ti súbitamente una devastación que no sospechas.*<sup>25</sup>

No conoces, no recuerdas tu gran miseria. Súbitamente, sin que se sepa, sobre ti ocurrirá. Si tu corazón es entendido, si así nuestro señor te ilumina, otro año, otro mes, quizás una semana, quizás un día vivirás, entonces morirás. Con esto ibas a vivir en gran temor, ibas a vivir con espanto, porque en verdad ya no es grande el resplandor que admiras, no ibas a vivir mucho tiempo ya sufriendo en tu corazón. Ya nada te agrada, nada te consolará, sólo en verdad fuiste condenada.<sup>26</sup> Quizá pensaste que vivirías; pues te irás, pues dejarás la tierra. Porque sólo él, sólo con él hablarías de tu fin, sólo le pedirías consejo<sup>27</sup> a la hora de dormir, a la hora de levantarse, a la hora de comer, a la hora de vender.<sup>28</sup> [f. 153v] Ya no hay una cosa en tu corazón, para que lo estimes, para que vivas: porque ella, la muerte en sólo un mes llegará. Cómo no nos espantaría, si sobre nosotros cada día ocurre. No sabemos, no está tranquilo nuestro corazón, si un año, si una semana viviremos, aunque sea una hora, aunque sea sólo un breve momento. Y cómo puedes estar contento mi querido hijo en tu pecado. ¿En nada piensas? ¿Nada te preocupa? ¿Cómo es que no tienes miedo? ¿Cómo es que no te afliges? Te sientes un hombre eterno. ¿Qué es lo que te engaña para que no estés siempre esperando tu muerte, tu fin? Sólo estás acumulando los bienes terrenales. En ellos te refugias como si nunca los tuvieras que dejar. Sólo difieres, sólo pospones tu cambio de vida, tu confesión, el dejar tu vida de ocio. Dices: en un año, ma-

25 El versículo original de la Biblia está en futuro: *Veniet super te repente miseria quam nescies.* “Vendrá sobre ti de repente una destrucción que no sabrás.” Isaías 47:11.

26 Suponemos que sigue hablando con una muchacha.

27 *Te-* es un pronombre objeto que corresponde a “la gente” en términos generales. Aquí tiene una función honorífica y sustituye a *qui*.

28 La preposición *yan* puede referirse tanto al lugar como al momento, por lo que otra traducción sería “en el lugar en que te levantes, en tu comedor, en tu tienda”.

Patrick Johansson K.

ñana, pasado mañana me confesaré. ¿Quién te dio un año, un día? ¿Cómo sabes, quizá ya serás llevado? ¿Es tuya, te la compraste? ¿Quién acaso te tranquilizó? ¿Amanecerás mañana, se podrá? Se hará quizás. ¿Si llegaste hasta la noche hoy, quizá no amanezcas; si saliste de tu casa, quizá no vayas a entrar en ella otra vez? Entraste aquí en la iglesia, quizá ya no salgas. Así le pasó a alguien hace mucho tiempo, allá en el patio de un palacio:<sup>29</sup> todavía es sabido el caso de un hombre, un español, que allá cayó muerto. ¿Cuántos hombres también sólo lo dejaron para mañana? Sólo ocurrió de repente cuando no estaban preparados sus corazones. ¿Y tú, qué te está esperando? ¿Qué te irás a encontrar? ¿Una enfermedad, un (disparo de) fusil, te ahogará, serás colgado, serás matado, morirás de hambre, acaso te hartarás de comida, te indigestarás, te destriparás?, etcétera. ¿Quién sabe? ¿Acaso ya lo sabes? ¿Te dijeron dónde vas a morir? ¿En la casa, en el camino, en tu cama, en tu sementera, en la ciudad, en el llano? Nadie lo puede saber. ¿Frente a tu esposo(a)? ¿Te podrás despedir de tu familia? ¿Los pudiste bendecir? Quizá caerás en una muerte infame en estado de pecado, o quizá todavía en el mercado,<sup>30</sup> quizás al lado de tu amante perversa morirás, caerás con la boca abierta. ¿Quién eres tú que no recuerdas lo que pasa delante de ti todos los días? [f. 154r] ¿Quién eres tú, grosero, que no temes, que no quieres escuchar, que no quieres prepararte? Así estarás a la expectativa, así con miedo esperarás tu muerte, tu fin. ¡Oh, infelices, escuchen! Mucho más temible, mucho más es lo que te pasará, lo que vendrá a caer sobre ti. Te advierto, te hago pensar, te hago reflexionar.<sup>31</sup>

Está agonizando el enfermito, lo andan cuidando, se hace todo lo necesario: lo frío, la purgación, la medicina, y el médico ya lo ve difícil,

29 La palabra *tecpan* “palacio” o “mansión de un noble” figura claramente en el texto. Sin embargo podría haber sido una mala transcripción de *teopan* “iglesia”.

30 *Namacoyan*, literalmente “lugar donde se vende”.

31 Al término del párrafo figura una línea recta.

ya le viene a decir: ya es todo, se intentó todo, esta enfermedad ya no tiene remedio, ya no tiene curación. Luego ya nada sirve, ya nada se puede hacer; de tal manera que sólo morirá, de tal manera que sólo perecerá. Ahora que haga el testamento, que se prepare, que alguien vele a su lado. Porque así lo siento, pues a la medianoche habrá muerto, habrá perecido. Y lo oye el enfermo, se asusta mucho, llama a la gente, reúne a sus familiares, se despide de ellos, en verdad les dice adiós para siempre, anda llorando, los abraza, dice con pesar: discúlpennme porque los he atormentado, los he preocupado, y ahora allá ya lo quiere Nuestro Señor, ya me retira, ya me llama, los dejo. ¿Acaso otra vez, delante de ustedes, vendré a ser visto?, porque me esconde el dueño de la tierra. Para siempre me hace salir. ¿Acaso regresaré otra vez? Es todo. Que Nuestro Señor los tenga en su gloria. Luego nadie me llevará al lugar de los muertos, al lugar de los descarnados. Es de noche, es oscuro, sin embargo voy viendo. Sólo les suplico, recuérdennme ustedes que enterraron mi cuerpo terrenal, con una misa, con un Ave María ayudarán a mi alma. Luego lo saludan con llanto, lo suplican, lo animan, lo abrazan. Están llorando, están sollozando: luego ya llegan<sup>32</sup> los mensajeros de la muerte, ya se pone tieso, en todas partes se endurece su cuerpo. Ya sopla con fuerza, se retuerce, ya no puede extender los brazos, en vano quiere tomar, quiere asir la vela, en vano le gritan, se volvió sordo. Se cerraron sus oídos, en vano lo hacen recordar, ya no sabe nada. Sólo se está afligiendo, muy frío está su *tonalli*,<sup>33</sup> lo vienen a amortajar, sus ojos se están volteando, se están hundiendo. Luego se hincha su lengua. Ya no reconoce a la gente, ya no puede hablar con la gente, sobre todo jadea, está sin aliento y su pecho se infla, se agita, se vuelve ronco, hace ruido, zumba. Ya nada puede hacer, ya está acabado, y entonces sufre su alma. [f. 154v] ¿Cuántos la están atormentando, ve en todas partes, la están rodeando los horribles habitantes del

32 Ya *huallaci*, "ya llegan", o *yahualaci*, "llegan y lo rodean".

33 Destino o alma.



Patrick Johansson K.

Mictlan<sup>34</sup> con sus horribles carotas negras, con sus caras como fruta roja agria? ¿Qué dirá, qué hará, qué realizará? En vano quiere detenerse, la apresuran los guardias del Mictlan: ¡sal!, ya quiere salir, ¿a dónde irá? Todo está oscuro. ¿Qué siente? Sólo los ve, están abriendo la boca sus enemigos, quieren tragárselo. Ella quiere regresar, quiere entrar de nuevo, quiere esconderse en alguna parte, aunque sea dentro de su corazón. Pero en ninguna parte puede. Allá adentro es allá que recuerda todos sus diferentes pecados, allá la atormentan. Recuerda sus borracheras, a las que siempre se andaba entregando. Era muy hábil en el vicio, así vivía en la suciedad. Todo recuerda, rememora, cuando burló a una muchachita, también cuando mintió en sus declaraciones de cosas espirituales.<sup>35</sup> Y así también recuerda que a nadie ayudó, ya fuera su suegro, su familia, su cuñado, que con el pecado deshonoró al pobre hombre al que cometió adulterio, al que despojó, al que hizo sufrir, etcétera. ¿Cómo es posible que desaparezca el sufrimiento del muertito cuando todo lo recuerda? Sobre todo porque nunca sirvió a nuestro señor, nunca se confesó honestamente, nunca hizo penitencia: allá ya en vano conoce sus faltas, allá ya reconoce amargamente su placer. Ya ve difícil su salvación, ya tiene escalofríos, ya aprieta los dientes, se muere de miedo, se deprime, se aflige, como si le apretaran, le restregaran su corazón. *Oh muerte, qué amargo es tu recuerdo para el que vive tranquilo entre sus bienes.*<sup>36</sup>

Oh, tú, muerto horrible, tú, muerte, en verdad muy amargo es tu recuerdo. Ellos castigan duramente a los que gozan mucho de los placeres terrenales. ¿Dónde moras, tú, muerte? ¿De dónde vienes tú cosa espantosa? Allá en el lugar de la noche, el lugar sombrío, allá en el Mictlan haces tu casa. A nadie perdonas, a nadie sueltas, a nadie respetas, ya sea

34 Es decir, del infierno.

35 Es decir, en la confesión.

36 *Ecclesiasticus* 41:1.

noble o plebeyo.<sup>37</sup> Al rey, al súbdito, a todos los haces caer esparcidos por el suelo, los derribas, los haces pedazos, porque eres mala, porque tienes odio. Luego para nadie tienes misericordia, ni para el niño, ni para la muchacha, ni para el muchacho, aunque estén en la cuna, no te conmueven. De esta manera tú escondes a todos, tú destruyes a todos en la tierra, de modo que tú, asesino traidor,<sup>38</sup> tú [f. 155r] haces huérfanos a los hijos, tú dejas acongojadas, desamparadas a las mujeres nobles. El llanto, la tristeza, la orfandad, la miseria, sólo esto es tu oficio, sólo esto haces tú, sólo eres una gran comedora de hombres, sólo eres puma, eres jaguar del Mictlan.<sup>39</sup> ¿Quién te vencerá, quién te enfrentará, quién escapará de tus manos? Ay de nosotros, luego nadie.<sup>40</sup>

Así yace derribado y se agita<sup>41</sup> el enfermito como si la muerte le apretara el cuello, conmueve a la gente, así abre la boca. ¿Acaso ahora está saliendo precipitadamente su alma? Sale. Parece que alguien lo viene a golpear, lo viene a romper, lo viene a partir. Así ya no hay nada de qué sufrir, ya terminó, ya se cumplió la vida terrenal. Y su cuerpo es horroroso, luego con un harapo viejo lo envuelven, en un ayate viejo lo enrollan, lo amarran. Ya huele mal, ya se pudre, ya nadie lo soporta, lo puede aguantar, aunque sea su padre, aunque sea su madre, que lo querían mucho. Ya no se ocupan de él; sólo ordenan que se vaya, que se lo lleven. Se reúne la gente de la iglesia, salen de negro, con la parafernalia mortuoria de la iglesia, suena la campana de los muertos. Ya preguntan: ¿quién murió? Te vienen a decir, dirán ¡ah!, todavía no hace mucho, yo lo vi, era

37 *Cuitlapilli*, literalmente “la cola”. Parte del difrasismo *cuitlapilli, ahtlapalli*, “la cola, el ala”, es decir: el pueblo.

38 Matar a “traición” era castigado con la muerte en un contexto axiológico en el que matar no era siempre un delito.

39 El infierno en la perspectiva cristiana.

40 Al término del párrafo figura una línea recta.

41 La palabra *motolintoc* funde en una expresión la noción de pobreza y de sufrimiento: *motolinia*, el hecho de agitarse, *olinia*, y un sufijo que expresa el hecho de estar acostado o de yacer en el suelo, *(t)oc*.

Patrick Johansson K.

muy fuerte, es todavía un muchacho, es todavía una muchacha. Alguien vendrá a decir: se dice que sólo duró dos días, sólo tres días. Alguien le viene a decir: parece que no fue una enfermedad, dizque súbitamente cayó muerto, se dice que estaba comiendo, dizque estaba borracho, dizque que sólo se desplomó, cayó desfallecido, dizque sólo lo apuñalaron, dizque sólo le dieron de beber algún veneno, dizque sólo lo mataron a traición, dizque no se confesó bien, no santificó, no gritó<sup>42</sup> el nombre de Jesús. ¿Para qué hablar? ¿En algo se le puede ayudar ahora? Porque sólo así cayó fulminado. Lo sacan de su casa, lo traen a la iglesia, le cantan cantos de lamentación, le rezan, luego lo meten en la tierra, lo cubren de tierra, lo meten en la tumba. Allí viene a encontrarse con los otros muertos en su lugar de reposo, sólo son huesitos. Y nosotros los vivos,<sup>43</sup> todos los hombres llenan de tierra, apisonan la tierra, lo cubren con una losa, con piedras de barda, le amontonan piedras, con eso le parten la cabeza, le hacen saltar los ojos, llenan bien de tierra la fosa. Se enterró. Pronto sus familiares salen y dejan a los muertos en su barrio.<sup>44</sup> Se fueron dejándolos, los dejan a la tierra, salen, y es dejado solo entre los muertos.

Oh, éste es el fin del hombre terrenal, pues así termina, desaparece toda la fama, la gloria, se cubre de tierra, se entierra; he aquí el fin, he aquí la desaparición del hombre terrenal aunque haya vivido soberbiamente, [f. 155v] haya vivido vanagloriándose, haya vivido con presunción, está en la sepultura, está enterrado, las manos atadas, los pies atados, con una pobre cuerquita está amarrado. Señoras, ustedes que gozan la vida, que se enriquecen, ¡he aquí su espejo! Véanse en el espejo, conózcanse, ustedes que presumen de sus suaves enaguas, su bello huipil que guardan

42 *Tzatzilia* es gritar pero también es anunciar algo como un heraldo.

43 Modalidad náhuatl de implicarse en un acto impersonal. La traducción podría haber sido simplemente "los vivos".

44 *Tlaxillacalpan*, "barrio". El término náhuatl empleado para referir el cementerio muestra el afán de poner este espacio donde sepultaban a los muertos al alcance del pensamiento indígena.

cuidadosamente, que conservan con estima. No se engañen a sí mismas porque se irán dejándolos, serán despojadas, les quitarán el pobre ayate y la tilma. Sólo con una pobre tilma andarán vestidas, andarán envueltas, no la estropeen. No crean, que no vaya a caer sobre ustedes el fuego. Sólo en vano andan sedientos, andan codiciando el oro, andan presumiéndolo, hacen trueque, negocian, venden, compran: aunque los derribe la muerte, aunque sólo te despojaren los vecinos del barrio, los del templo, se invitarán a comer, a emborracharse. Cuida tu alma, sírvela, atiéndela, ve a colocarla en el cielo. Tu felicidad<sup>45</sup> nunca terminará, nunca, nunca<sup>46</sup> perecerá. Así están determinados la muerte, el fin, la podredumbre, el hedor, se lo recuerdo. ¿Acaso me olvidaré de ustedes corruptos, ustedes lujuriosos? ¿Acaso no los enfrentaré a ustedes borrachos? Nuestro Señor no los olvidará, porque les dice: *El que anda con prostitutas se vuelve temerario. Larvas y gusanos serán su herencia, el temerario perderá la vida.*<sup>47</sup>

¿Quién eres tú que te haces amigo y sigues por todas partes a los lujuriosos? No andes en el camino del placer, no andes en el camino del desprecio porque después sólo te harás perverso dentro de tu alma. Y ésta será desterrada, será desaparecida. Y allá, ¿qué será de tu cuerpo terrenal? Pues sólo se irá pudriendo, y los gusanos, las viboritas harán de ti su itacate, porque en verdad eres su propiedad, porque en verdad les perteneces; pues te podríste, te andarán mordiendo, se darán un banquete,<sup>48</sup> de manera que te volverás el anfitrión de los gusanitos. Cuando comes, cuando te emborrachas, cuando te llenas de comida, cuando engordas, cuando creces en cuerpo, cuando floreces, cuando brillas, cuando pareces importante, qué desdichado eres porque así sólo como un puerco que eres

45 La palabra *necuiltonlli* significa tanto "riqueza" como "felicidad" o "alegría".

46 La repetición de "nunca" (*in aic*) es probablemente un rasgo expresivo del sermón pero podría ser también una repetición errónea de la palabra en la transcripción.

47 *Ecclesiasticus* 19:3.

48 *Coanotza* significa "invitar a un banquete". *Cocanotza* podría ser un intensificador del mismo vocablo y a la vez remitir a las serpientes y así construir un juego de palabras.



Patrick Johansson K.

engordas, sólo serás comido por las serpientes, serás comido por los gusanos, y tu vicio allá será confundido. Así como [f. 156r] tu corazón se estremecía de placer, como nada satisfacía tu corazón, contigo andarán estremeciéndose los gusanos; se andarán revolcando, andarán acabando contigo, te andarán mascando, te andarán mordiendo como si nunca se saciaran de ti, nunca se cansaran de ti, así como tú nunca te saciaste, nunca te cansaste del pecado.

Es terrible lo que oyeron respecto al tormento, la destrucción de nuestro cuerpo terrenal. He aquí su descomposición. Mucho más terrible, por mucho rebasa en lo espantoso, lo que le pasa a nuestra alma cuando ya salió, cuando abandonó nuestro cuerpo terrenal. Miren hacia dónde se encamina, a dónde va, a dónde se dirige. ¿Cuál es el camino que seguirá? La hacen gritar de miedo, la atormentan mucho. No brilla la luna, no hay luz, sólo en la oscuridad, en las tinieblas va a entrar allá el que van a enterrar. Ya sea en la barranca del Mictlan, en el horno del Mictlan, en un lugar donde ya no aparece va a rodar. Sólo al lugar de los muertos. Nunca fue a salir, nunca allí fue a andar uno de nosotros los vivos, al bosque del Mictlan, al llano del Mictlan. Nada parecido se hace allá. Lo fueron a recibir los habitantes de allá, en la cueva de la izquierda,<sup>49</sup> salen los demonios, vienen con la boca abierta, vienen jadeando, vienen con lenguas de fuego, lo rodean, le rugen, se lo quieren llevar, lo quieren arrastrar, se lo quieren tragar porque esto es nuestro bien,<sup>50</sup> nuestro tributo, porque nos sirvió, nos obedeció. Cuando murió, el pecado entonces creció, entonces se consolidó. Ven a detener tu pecado, si no ya no podrás salvarte.

49 *Tlaopochcopa* o *tlaopochcacopa*, literalmente "a la izquierda", es decir, la cueva del inframundo.

50 Cambio brusco de construcción gramatical que expresa un juego teatral en el que el orador pasa de la tercera persona a la primera del singular poniéndose sin transición alguna en el papel de los demonios.

Se angustia el muertito cuando oye esto, es sólo como un pajarito que cayó entre las garras de un gavilán, de la golpeadora<sup>51</sup> ya no sabe, sólo está titiritando, su corazón está temblando, etcétera.<sup>52</sup> Y luego llega su ángel, su guardián que lo quiere ayudar, lo quiere salvar, luego entonces allá se pelean, hay una lucha, se empujan. ¿Quién se lo llevará? ¿A quién pertenece? Ya de inmediato se lo llevan, delante del Señor del cielo para el juicio final. Allá está esperando la palabra, allá mucho más lo hacen temblar, allá más dobla las rodillas para que de esta manera cuando me juzguen quizá<sup>53</sup> me tengan misericordia o me desprecien. ¡Ay de mí!, quizá me regresen donde están mis enemigos, los que me odian. Si es así, desdichado de mí, de manera que ya nunca me alegraré, para siempre sufriré. *No entregues a las bestias el alma de tu tórtola y no olvides para siempre la congregación de tus afligidos.*<sup>54</sup>

Oh Señor nuestro, oh rey no lo quieras, [f. 156v] no quieras esto para nosotros, no nos desampares, no nos arrojes en las garras de los ciervos del Mictlan, de las fieras del Mictlan, porque nosotros somos tus servidores, no abandonarás para la eternidad el alma de tus pobres que ya te pertenecen.

- 51 *Tlahuítquin* o *tlahuítēcqui*, una de las médicas-sacerdotisas que acompañaba a la imagen de la diosa Toci en la escaramuza de la fiesta Ochpaniztli e iba apedreando a los integrantes del bando contrario (cfr. *Códice florentino*, libro I, capítulo 30).
- 52 El *etcétera* podría corresponder a una serie de palabras alusivas al miedo, las cuales figuraban quizás en el original y que el copista no tuvo a bien escribir ya que referían lo mismo. Podrían también haber indicado al orador que siguiera acumulando expresiones afines para lograr un efecto retórico.
- 53 De nuevo se pasa bruscamente de la tercera persona a la primera del singular, lo que indica que el orador se pone en el papel del pecador.
- 54 Los salmos; salmo 73:19; versión al español de Casiodoro de Reina. Versión de la Biblia de Jerusalén: "No des al depredador la vida de tu tórtola, la vida de tus pobres no olvides jamás." Salmo 76:19.



Patrick Johansson K.

*Aléjate de mí, déjame gozar un poco antes de que marche y ya no vuelva al país de las tinieblas, el país oscuro y en desorden, donde la claridad parece sombra. Job.10.<sup>55</sup>*

Señor del cerca y del junto, nos estás conociendo muy bien, ¿por qué habías tardado en venir en la tierra? Sólo rápido, sólo un momento, un parpadeo, cuando perezcamos entonces inclina tu corazón, todavía escúchame con benevolencia, todavía un instante, todavía un momentito, hago yo penitencia, que todavía sólo redima el error, con mi llanto, mi pena. Y antes de que empiece, acaso allá regresaré, retornaré, antes de que entre allá, en la tierra oscura donde sólo hay tinieblas, amortajado, envuelto, en la tierra del tormento, la tierra del llanto. Allá sólo también se espesa la sombra de la muerte; nada hay allá, sólo el miedo eterno. Allá mora, allá para siempre hace su casa. Todavía aquí corrijámonos, todavía a tiempo hagamos penitencia, todavía aquí para ti tranquilicemos nuestros corazones para llevar una vida firme. Que te sirvamos para que tú también, pronto, nos ofrezcas una vida buena, cuando nos llames. Y allá en la orilla de nuestra muerte, tú nos salvarás: tú proveerás después. Tú te levantarás en favor de nosotros, obrarás en favor de nosotros, tú nos salvarás; la felicidad eterna, la gracia nos darás en la vida eterna, etcétera.<sup>56</sup>

55 Job 10:20-22. Cfr. Biblia de Jerusalén.

56 El etcétera corresponde quizás a expresiones catequísticas acuñadas en lengua náhuatl y que no era necesario repetir.